

# LA NACION.

DIARIO PROGRESISTA.

Edición de Madrid.

MADRID.—Un mes, 12 rs.—Tres, 34.  
Se suscribe en la Administración, Carrera de San Jerónimo, 43.  
En provincias, en casa de nuestros corresponsales, y principales librerías.  
La suscripción empezará el 1.º y 16 de cada mes.

Domingo 2 de Octubre de 1864.

PROVINCIALES.—Suscribiéndose en la Administración ó pagando por letras ó sellos: tres meses, 42; seis, 78; año, 130. Por conducto de corresponsal, ó habiendo de girar contra el suscriptor: tres meses, 45; seis, 84; año, 140.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Seis meses, 140; año, 280.

Año I.—Núm. 130.

MADRID 2 DE OCTUBRE.

## SOMOS FELICES!

Dicen que tenemos un Gobierno fuerte, poderoso, lleno de noble altivez y de generosa independencia.

Que tiene á su frente á quien está acostumbrado á dar los pasaportes y poner en la frontera á los embajadores de la soberbia Albion.

Que está decidido á llevar adelante su política sin que los partidos le intimiden, ni los grandes banqueros le pongan miedo, ni se piense doblegar ante las potencias extranjeras.

Un Gobierno como hace mucho tiempo no lo teníamos en España, como lo necesita esta noble y generosa é hidalga nación.

Esto se dice: esto se cuenta.

Pero á pesar de lo que se cuenta y de lo que se dice; á pesar de que nosotros creemos que este Ministerio tiene intenciones de ser muy valeroso, muy bravo y muy independiente, nosotros creemos ver todo lo contrario.

Nosotros vemos, respecto á los partidos, que anda buscando quien por el amor de Dios se encargue de hacerle la oposición.

Que los demócratas se muestran indomables, los progresistas burafios, los unionistas recelosos y los neos y absolutistas le vuelven la espalda.

Y sin embargo, á pesar de la fiereza del Gobierno, todo se le vuelve hacerminos, y con el sombrero en la mano y mirando á todos lados, exclamar: caballeros, un poquito de oposición, que lo pido con mucha necesidad.

Vemos también que, á pesar de todo su valor y toda su noble independencia, no se atreve á decir cómo se llama, y eso no crean nuestros lectores que es por otra cosa, que por no causar disgustos á sus adeptos.

Nos parece que, respecto á los partidos, la actitud del Ministerio no puede ser ni mas digna, ni mas brava, ni mas decorosa.

Respecto á la que observa con los capitalistas y banqueros, casi, casi raya en lo heroico.

El Ministerio actual se ha encontrado, merced á la ineptia y despilfarro de sus antecesores, con el Tesoro exhausto, los depósitos de la Caja general consumidos, las obligaciones de los compradores de bienes nacionales negociadas, y muchos de los mas penosos servicios del Estado sin satisfacer.

Para hacer frente á una situación tan brillantemente satisfactoria, cuenta con el apoyo del Banco de España, cuyo crédito puede verle cualquiera en las escenas diarias de la cola.

Y con el crédito de España, cuyos efectos no se colizan en algunas Bolsas extranjeras.

Y con la entereza, la energía y la inteligencia del Sr. Ministro de Hacienda, de cuyas do-

les nos dió brillante muestra, cuando la contratación del célebre empréstito Mirés.

Y como prueba de la energía y de la independencia del ministro encargado de salvar nuestra Hacienda, del Sr. Barzanallana, se habla:

De la concesión del ferro-carril de los Alhuides;

De la del Banco hipotecario;

Del reconocimiento de los certificados ingleses,

Y de la contratación de un empréstito.

Y sin embargo, los capitalistas españoles son tan ingratos, que juegan á la baja para poner el dogal al cuello del Ministerio actual, de un Ministerio tan fuerte, tan enérgico y tan independiente.

Pero, á buen seguro que se le intimide al señor Barzanallana: lejos de eso, rebosándole la entereza de que se halla adornado todo el Ministerio, parodiando el lenguaje de aquel mendigo que tenía aire de perdonavidas, dice á los capitalistas españoles: «Dénme Vds. dinero, porque si no... se lo pediré á los capitalistas extranjeros y perderán Vds. las ganancias que les habia de proporcionar este negocio.»

Después de haber dado así á conocer el señor ministro de Hacienda su carácter enérgico, tomando una medida salvadora, se nos figura estarle viendo exclamar, como á un célebre personaje de zarzuela:

Con otro golpe como este me eternizo en el poder.

Pero si bien el Ministerio está, en esas mezquinas cuestiones interiores á una gran altura, á una inmensa altura, no ha subido tan alto, no está tan sublime como en sus relaciones con potencias extranjeras.

Y no podia esperarse otra cosa de un Gobierno fuerte, poderoso, lleno de noble altivez y de generosa independencia.

Que tiene á su frente á quien está acostumbrado á dar los pasaportes y poner en la frontera á los embajadores de la soberbia Albion.

De un Gobierno que, español ante todo, no piensa doblegarse á las exigencias de las potencias extranjeras.

Nada, nada, independencia ante todo.

Cierto es que el nuncio de Su Santidad se ha opuesto al nombramiento del Sr. Valera para director de Instrucción pública, y el Sr. Varea, aunque inteligente y aplo y amante de la enseñanza, no ha sido nombrado.

Cierto es que monseñor Barilli es amigo del Sr. Catalina, y que este será nombrado jefe del negociado eclesiástico del ministerio de Gracia y Justicia.

Cierto es que el expresado nuncio quiere mezclarse y enmendar la legislación de imprenta

de que vais á llegar á hora oportuna, y sin embargo, la noche cierra y estais aun bajando las escaleras de vuestra casa, y habeis perdido la tarde, porque la prisa que habeis empleado no ha sido la bastante para que cupiesen holgadamente en ella las operaciones de la toilette, y á lo mejor se ha saltado un boton del cuello ó del puño de la camisa, que ha sido preciso reconocer, ó el bigote se ha empeñado en no dejarse retorcer á vuestro gusto, ó se ha resistido vuestro cabello á las inflexiones que el peine, instrumento de nuestros deseos, le imprimiera.

El tiempo, sin embargo, no se ha detenido, y á la hora fijada ha llegado al limite ó al punto en que se ha de hallar, riéndose de vuestros propósitos, mientras que vosotros renegais de su marcha y de su premura, encendiéndoseos el semblante y dejando ver en el retratada vuestra ira.

No hay que darle vueltas; el problema de detener el tiempo es una imposibilidad mejor que un problema; la cuadratura del círculo, la navegación aérea son simplemente dificultades difíciles, permitaseme la frase, en comparación á lo primero.

Por mucho que piensen los sabios sobre ello, por mas experimentos que hagan y aun cuando trabajen cien siglos sobre lo mismo, no me aventajaran á mí, pobre revistero, en los esfuerzos que he hecho para descubrir la manera de parar la marcha del tiempo, ó por lo menos de hacerla mas lenta. Cuanto hay que poner en juego, caricias, halagos, amenazas, dádivas, promesas, todo lo he apurado, sin conseguir ni el mas ligero asomo de esperanza, sin vislumbrar una línea luminosa en ese caos.

Pero deseareis vosotros saber qué interés tan grande es ese que me mueve á buscar con tanto afán aquel resultado y á emplear tanto medio para ello. ¡Ah! Se pasan las semanas en un abrir y cerrar de ojos; apenas se ensancha mi pecho exhalando un prolongado suspiro porque he llegado al fin de mi Revista, aun me duelen los dedos de apretar la pluma, y el brazo se queja del impulso que ha de dar á la mano, cuando ¡oh desgracia! sin darme lugar ni de encender un cigarrillo, el Calendario se exhibe, abre sus hojas ante mis cansados y enrojecidos ojos, y sonriendo, pero con una sonrisa maliciosa y burlona, me deja leer la palabra Domingo; palabra para mí mas fatal que las célebres del festin de Baltasar.

Entonces se verifica en mi una cosa extraordinaria. Me entra una congoja y un sudor frio parecido al de la muerte, se me aflojan los nervios, mi cabeza vacila y sufre todo mi ser una revolución. Me agito

la, y la de instrucción pública y otra porción de cosas que son propias y peculiares del gobierno de España, y que, según parece, el señor Arrazola le escucha y le mira con el respeto que tan alto personaje merece, habiendo quien asegure que sus indicaciones serán atendidas.

Pero aun cuando se accediera á las insinuaciones del nuncio de Su Santidad, ¿quién será bastante osado para decir que el Gobierno cedia á exigencias de una potencia extranjera?

Roma es España, según descubrimiento de los neos, y por consiguiente el nuncio es español, y sirve exclusivamente los intereses de España, y si no sirve los de España, servirá á los de Roma, y tanto monta.

Respecto á Francia, no es menos enérgica la conducta nuestra que nuestro Gobierno, á pesar de maldicientes y murmuradores.

Que se atreva, que se atreva Mr. Barrot á pretender ejercer su protectorado sobre nuestro Gobierno, y verá cómo se repite con su persona la escena que tuvo lugar en 1848 con sir Henri Litton Bulwer, ministro de la Gran Bretaña.

Y eso que se dice que este Ministerio debe su existencia al influjo é intervencion del emperador de los franceses.

Y que tiene por objeto reconocer al reino de Italia, á pesar de las tendencias reaccionarias de sus miembros mas influyentes.

Y que trae la mision de conceder al Sr. Salamanca, que según parece corre muy bien con aquel augusto personaje, el ferro-carril de los Alhuides.

Otra porción de cosas mas de las cuales no queremos ocuparnos, porque no se nos confunda con los maldicientes y los murmuradores.

Quando nos paramos á contemplar el magnífico conjunto que forma el actual Gabinete;

Su actitud digna y prudente ante los partidos políticos y ante el pais entero;

Su posicion clara y despejada, exenta de timidez y de excesiva confianza ante los dueños del dinero, ante los capitalistas y banqueros;

Y su altiva é hidalga resolucion ante las injustas exigencias de las potencias extranjeras.

Quando vemos todo eso, no podemos menos de exclamar, llenos de entusiasmo y regocijo: ¡Loado sea Dios, que ya tiene España un Gobierno fuerte, poderoso, lleno de noble altivez y de generosa independencia!

Un Gobierno compuesto de la flor y nata del moderantismo, tan fuerte que no se atreve á decir que es moderado.

Un Gobierno tan poderoso, que ruega á sus enemigos le combatan, para vivir la vida política que pudiera proporcionarle el odio de sus adversarios.

Un Gobierno tan lleno de noble altivez, que

creyéndome ser víctima de una pesadilla; pero todo es en vano. A mi alrededor se forma una atmósfera plomiza y espesa que me priva ver los objetos y de la cual se destacan solo siete letras, que van creciendo y creciendo, y llegan á tomar dimensiones colosales y á enrojecerse gradualmente, hasta que son mejor que siete letras siete acasas formando la terrible palabra Domingo. Se apodera de mí un vértigo; todo gira en torno mio con una rapidez increíble, y en medio de aquel torbellino se forma una densa oscuridad que se va extendiendo y que acaba por confundir todo y por sumirme en un profundo estupor.

Pero como no hay bien que cien años dure, me saca pronto del sueño reparador, que sucede al letargo de que os hablaba, la algarabía y jaleo que mueven las cuartillas encima de mi mesa con la esperanza de que se han de escapar de los gabilanes de mi pluma con que se veian amenazadas.

Desgraciadamente para ellas, se trueca en axioma aquel refrán ó dicho de que las risas se vuelven lágrimas; pues con la gritería y baloteo que arman, se acarrean su mal y tienen que sufrir el peso de mano al sentarla sobre ellas para escribir, y resignarse á que las empuerque y les llene de tinta el rostro, que es lo que mas debe contristarlas, sabido como es que el sexo débil tiene afición y gusto por el coqueteo, los afeites, y pasa por todo con tal de bien parecer, siendo extremado en lo de querer ser de blanco cutis, motivo por el cual se llenan algunas mujeres de menjerges, polvos y tituladas leches de Venus, que si bien traen consecuencias destructuras, en los primeros momentos dan á la piel un tinte de blancura y delicadeza que á pesar de todo deja ver claro siempre que es sobrepuesto, en vez de natural.

¡Ah! No son ellas solas las que sufren! si comprendieran el estado de mi ánimo en aquellos momentos, me inclino á creer que me tendrían compasión y no me mirarian con malos ojos.

Ellas padecen, como padece la mujer hermosa, en cuya cara se ceban cruelmente las viruelas, robándole parte de sus atractivos; pero yo me mareo y me caliento la mollera para poder hallar la idea que me

se entrega á discrecion de los grandes banqueros, con tal de que estos le den medios para alargar su existencia algunos dias mas.

Un Gobierno tan lleno de generosa independencia, que abdica sus prerrogativas y cede ante las exigencias de un embajador extranjero, y debe su existencia á los buenos oficios de un soberano amigo.

Esta es la *vera effigies* del actual Ministerio.

Esta es su fotografia.

Sin embargo, si hemos de creer á los ministeriales, tenemos un Gabinete inmejorable.

Un Gabinete presidido por el duque de Valencia.

Un Gabinete supremo-inteligente.

Y sobre todo, un Gabinete fuerte, que es el no mas allá de lo bueno en materia de Gabinetes, según ahora se ha dado en decir.

El *Diario* de Barcelona publicó el viernes último un artículo que nos parece oportuno reproducir, por mas que no alcanzamos á comprender el fundamento que tenga el asunto que le sirve de tema: es este la posibilidad de que el partido progresista se halle próximo á ser llamado espontánea y constitucionalmente á regir los destinos del país.

Por mas que abriguemos el íntimo convencimiento, con abstraccion absoluta de todo interés de partido, de que un hecho de esa naturaleza, no solo seria el mas conveniente, sino que es el mas necesario para el bien de nuestra Patria, dudamos mucho, sin embargo, que esté cercana su realizacion: no podemos, ni podemos en esta parte hacernos ilusiones. Hay cosas en que el partido progresista, sin ser exclusivista ni intolerante, no puede ni debe ceder, sopena de anularse como partido de gobierno, y de sacrificar, junto con su dignidad y su prestigio, los intereses mas sagrados de la sociedad española: y no creemos que haya abnegacion bastante donde debe haberla para aceptar sus condiciones.

Así es que consideramos solo como una hipótesis el tema sobre que discurre nuestro colega barcelonés; pero nos parece harto significativa la actitud benévola en que el mismo se coloca respecto al partido progresista, de quien nunca ha sido amigo: y tanto por esto, cuanto por las tendencias que dicho artículo manifiesta, no está de mas que nuestros lectores lo conozcan: así podrán formar su juicio mejor, que por la apreciacion que nosotros hicésemos de las ideas que contiene.

Diremos, sin embargo, que la aspiracion del articulista (que no de otro modo podemos calificar de nueva especie, no es en nuestro concepto y reconociendo la mayor sinceridad en su ánimo, no es, repelimos, otra cosa que la convic-

cion medio formada de que es preciso caminar resueltamente á una solucion liberal en la política de nuestro país. Pero el estado de postracion á que este ha sido conducido no se salva con paliativos y medias lujas; necesita revoluciones que solo puede aplicar una situacion francamente progresista, por mas que esta sea y deba ser resueltamente mantenedora del orden social.

El artículo dice así:  
SITUACION DEL PARTIDO PROGRESISTA.  
Diz que el partido progresista se halla en los umbrales del poder; y personas que pasan por iniciadas en los mas recónditos secretos de la política aconsejarán formalmente que antes de terminar el presente año un Gabinete que represente las aspiraciones de aquel partido, llamado espontánea y constitucionalmente, regirá los destinos del país.

Annunciamos ese acontecimiento sin disgusto y sin entusiasmo; lo consideramos posible, aunque no forzadamente inevitable; no lo tememos ni lo deseamos, aunque dadas las tristes condiciones de nuestra situación política, por mas que esta sea y deba ser resueltamente mantenedora del orden social.

Sabido es que nuestro pecho no abriga antipatía hacia ningún partido determinado; y que, en tanto de nosotros dependiere, procuramos ser con todos imparciales; porque la edad y los desengaños, el estudio y la experiencia, nos han enseñado á buscar la justicia en la indulgencia, hija de la tolerancia. Viendo cuán ocasionados estamos todos, hasta los hombres de mas privilegiada inteligencia, á las alticumbres del entendimiento que engendran lamentables extravíos, no podemos ser implacables con los que yerran, bien que nuestra conciencia no se doblega nunca á pactar con el error; mas de una vez hemos señalado las faltas del partido progresista, no por el menguado placer de mortificar á los que forman esa comunión política; mas de una vez hemos condenado sus errores, no para contribuir á su descrédito; mas de una vez hemos indagado las causas de su desgracia, no para negarle toda capacidad política. Nuestra ingrata tarea ha tenido un solo móvil: un fin patriótico: hacer oír á la masa del partido, á la cual siempre le hemos reconocido virtudes ó virtudes dignas del mayor encomio, una voz desintencionada, la voz de una persona á la cual no ciega ni la amistad obcecada del partidario, ni el odio turbador del enemigo.

Así á los moderados como á los progresistas; á los que ayer pelearon juntos, como hermanos, bajo una misma bandera; á los que aspiran al mismo cielo y pueden ser condenados al mismo infierno, los hemos recomendado uno y otro día la reconciliación, la concordia, la union, para hacer frente á sus comunes enemigos. Siendo partidos medios sin diferencias fundamentales de doctrina que los separen, gastar en combatir y anularse las fuerzas que podrían emplear en hacer frente á la anarquía y al despotismo. Unos y otros cierran los ojos á la evidencia de los hechos: unos y otros no quieren reconocer que ya no son ellos los representantes de los principios absolutos; y por obcecacion en unos, por ignorancia en otros, por miserables pasiones personales en algunos se condena al país á un porvenir incierto y ocasionado á grandes males.

Estamos íntimamente convencidos de que la mayoría de la nacion no quiere ni partidos ni gobiernos exclusivos: que se saldrá de su marasmo el día en que vea la intolerancia y el exclusivismo en el poder; que

el deseo al mismo tiempo de ver si realmente podía decirme algo que acabara con mi embarazosa situación, le dije:

—Habla y dime tus condiciones: explícame y veremos si nos arreglamos.

—Habla, y dime tus condiciones: explícame, y veremos si nos arreglamos.

—Como tú ves, soy morenita, y las morenas tenemos el cutis muy fino y muy sensible, razon por la cual temo con fundamento los arañazos que me has de causar con esa acerada pluma que esgrimes como una lanza, y si me prometes dejarme en blanco, sino en moreno como estoy, te diré la manera de que sin fatiga ninguna, y sin poner en prensa tu cerebro llenes á mis compañeras, que de seguro me agradecerán este caritativo servicio, toda vez que se evitarán que las sobes y las maltrates borrando y corrigiendo, cuando podrias deslizar suavemente sobre ellas tu pluma y acabar pronto su martirio si tuvieses formado tu plan.

—Páreceme bien tu idea, y acepto lo que me propones, cuartilla de mi alma. Júrote en Dios y en mi ánima que, tal como estás, te guardaré como á mi mas preciado tesoro.

—Escucha, pues:

Quando vayas á escribir, apodérate con calor de la primera idea que se te presente y empieza á escribir sobre ello, que la dificultad suele estar en el principio de las cosas, y verás que sin poder explicarte el cómo acuden á tu imaginacion mil pensamientos distintos, y hallas con una facilidad pasmosa párrafos enteros, que mas bien parece los recitas después de haberlos aprendido de memoria, que los inventas y compones. Esa concentracion de la atencion aclara el entendimiento de un modo notabil. En fin, tú estudia y medita sobre ello; yo no puedo mas que darte el camino; tú sabes perfectamente que las hembras no profundizamos las cuestiones, solo tenemos salidas del momento, ráfagas de inteligencia; pero inteligencia extremada.

Callóse el papel, y no me habia vuelto á acordar mas del suceso hasta hoy, que viéndome algo apuradillo, he seguido su consejo. Lo que ha producido, tú lo verás, lector, y juzgarás de si acertó la cuartilla, ó hizo como el buey consabido, que habló y dijo: muu...

## REVISTA DE MADRID.

Con tanto como se devana la humanidad los sesos para alcanzar en todo la mayor velocidad, no ha podido aun, ni con mucho, ponerse al nivel del tiempo en esta materia. Indudablemente el tiempo es lo mas veloz que existe: nacemos, vivimos y morimos, lo que nos podamos dar cuenta casi de ello, por la prisa con que esto se verifica.

Pero lo particular de esta velocidad y de esa continua marcha, el fenómeno que si bien no nos llama la atencion en fuerza de lo acostumbrados que á ello nos hallamos, no deja de ser, sin embargo, muy notable, es que no se apodera nunca el cansancio de ese andar sin igual que apellidamos tiempo, ni sufra el menor detrimento. Y es de ver asimismo la regularidad de su marcha, regularidad esquisita y que la mecánica no ha conseguido alcanzar, teniendo que limitarse simplemente á una pobre imitacion; pues lo mas perfeccionado que existe en el mundo ideado y trabajado por el hombre es el reloj, y todos sabemos que dista mucho esa maquina de la regularidad, cuyo tipo nos presenta el tiempo que ha sido su verdadero modelo.

El tiempo marcha, y marcha continuamente, sin dejarnos descansar, sin tomar aliento siquiera. Tenemos que levantarnos diariamente, lo cual presupone la necesidad de reposo, que de otro modo no os acostarais; teneis que ir á ver á un amigo que está enfermo, luego á vuestras obligaciones, á casa de vuestro sastre á proveeros de ropa para abrigaros en el invierno que va á entrar, á la oficina á cumplir vuestros deberes para recoger al fin del mes esta ó la otra cantidad con que atendeis á vuestra subsistencia y vuestras necesidades, y os volveis locos y correis de un lado para otro con el objeto de poder acudir á todos esos puntos, y mirais el reloj y os desesperais, porque el tiempo, que no ha descansado, que no ha renovado sus fuerzas como vosotros, corre mas que vosotros y llega á la hora marcada á su destino, mientras que vosotros le veis pasar, no le podeis detener y se os va el día sin que hayais cumplido la mitad del programa que os habeis propuesto.

Cuántas veces os habrá ocurrido formar la decision de ir al paseo con la idea de ver á alguna hermosa niña, cuyas gracias y singular belleza forman vuestros encantos, y á quien tratáis de cautivar con vuestras atenciones y galanteos, y habeis calcula-

su indiferencia se convertirá en ira amenazadora si alguna vez se repiten las injusticias irritantes, las proscipciones sistemáticas de que nos dieron el triste espectáculo nuestros antiguos partidos. En esta convicción, fiados en los progresos que en España han hecho las costumbres políticas, le anunciamos para entonces al partido progresista, como le hemos anunciado ahora al partido moderado, que en la intolerancia y el exclusivismo hallará la muerte pronta é inevitable.

Si el partido progresista, realiza esa política, liberal, pero conservadora, tolerante, pero no corruptora, que no ha sabido llevar á cabo los hombres de la unión liberal, podrá mantenerse en el poder, podrá contribuir grandemente á labrar la felicidad de esta nación tan cansada de estériles perturbaciones, podrá dejar escrita en nuestra historia contemporánea una página brillante y digna del aplauso de las generaciones futuras: si esto hace, bien venido sea.

¿Lo hará? Si hemos de juzgar lo futuro por lo pasado de este partido, nuestra respuesta habrá de ser necesariamente poco satisfactoria, nuestra contestación será negativa. Nos complacemos en hacer justicia á la inteligencia, al patriotismo y á los buenos deseos de muchos de los jefes del partido progresista; sabemos también que para marchar por el buen camino encontraron poderoso apoyo en muchos de sus partidarios y en el gran número de los que, sin estar afiliados en ninguna de nuestras fracciones políticas, entre los cuales nos contamos, reciben el bien y lo agradecen de cualquiera parte de donde les venga; la ciencia y la experiencia nos dicen que todo Gobierno es conservador por su misma naturaleza, por su representación del principio de autoridad y por instinto de conservación propia; pero tampoco se nos oculta que hay debilidades en los jefes, instintos revolucionarios en los soldados y gérmenes de anarquía en las tradiciones de ese partido que le condenan fatalmente á ser instrumento de su ruina.

¿Querá Dios que nos equivoquemos! ¿Querá Dios que no se realicen nuestros temores! ¿Querá Dios que se vean colmadas las esperanzas de los que en el advenimiento al poder del partido progresista fían la prosperidad de nuestra querida patria! Hemos sufrido tantos desengaños, hemos visto tan repetidamente desvanecidas nuestras más caras ilusiones, que la desconfianza va echando raíces en nuestra alma!

Peró á pesar de ese triste presentimiento, insistimos en que la entrada en el poder del partido progresista puede ser benéfica al país, aunque por de pronto le traiga males pasajeros más ó menos graves. La división que existe entre los hombres fieles á las tradiciones monárquicas del partido y la parte ardiente que lo perturba con sus intrusiones democráticas, estallará ruidosa, violenta, tal vez sangrienta cuando ocupe el poder, cuando sea necesario salir de vaguedades y presentar la doctrina en principios y hechos concretos. Venidos ó vencedores los progresistas de gobierno, y con ellos la parte de clase media que es su principal apoyo—amante de la libertad, pero necesitada de orden,—el partido quedará disuelto y verificará su última evolución, la transformación que se hizo fatalmente necesaria, inevitable, desde que la democracia tomó carta de naturaleza en nuestro país.

Si vence la fracción extrema dominada y absorbida por la democracia, nos traerá, tras de un período de anarquía, una situación de fuerza, que ha de ser reemplazada más ó menos tarde por un gobierno liberal y conservador; si triunfa la fracción más sensata y experimentada, á su alrededor se agruparán los elementos liberales que andan hoy esparcidos sin jefe ni bandera. En uno y otro caso, volveremos por necesidad y por la fuerza de los acontecimientos á constituir una nueva unión liberal, tal vez sobre base progresista, como la anterior lo fué sobre base moderada. Entonces, como antes, saludaremos su venida con aplauso, con sincera efusión, porque tenemos fe en la idea, porque la consideramos como la única tabla de salvación, interior la acción del tiempo no cambie las condiciones político-sociales de la nación española.

¿Por qué medios alcanzará el poder el partido progresista? Eso es lo que trataremos de indagar en un próximo artículo.—J. MARX Y FLAQUER.

El Sr. Gonzalez Brabo está en desgracia: conforme se propone adoptar una resolución de aparente liberalismo, vienen los hechos á ponerlo en un aprieto, obligándole á consentir un escándalo, y entonces deja ver que sus promesas no son más que pura palabrería, ó á remediar males que exigen pronta reparación, si ha de darse crédito á sus palabras oficiales, y esto no sabemos hasta qué punto lo consientan las mafias de los moderados.

Cuando alarmada la opinión por la circular sobre subdelegados de Pósitos, el ministro de la Gobernación se vió en la necesidad de revocar dicha circular, no comprendía que otros funcionarios del orden administrativo suplirían con sus oficiosidades todo el servicio de los subdelegados en las próximas elecciones: según vemos en un comunicado que publica un periódico de Valencia, en Carlet, pueblo de aquella provincia, se han cometido grandes abusos en la formación de las listas electorales, habiendo sido ineficaces cuantas gestiones han hecho algunas personas amantes de la justicia, pero que tienen para los hombres que nos mandan el inconveniente de ser progresistas.

Parece que, expuestas al público las listas de primera rectificación, figuraban en ellas electores por la cuota de 366 rs., que era la menor; pero como no se habían incluido otros que pagaban mayor cuota, se hizo la oportuna reclamación: el resultado fué que en las listas de segunda rectificación aparecieron los mismos electores que en la primera, pero alterándose las cuotas con que contribuían, que se elevaron hasta 480 rs. el que menos.

Esto ocurría el día 10 de Setiembre, y á pesar de cuantas gestiones han hecho nuestros amigos, aun no han podido conseguir contrarrestar la influencia y parcialidad de las autoridades que, secundando los planes de la situación anterior y la presente, se empeñan en que las elecciones sean muy libres, después que en las listas no quede un solo elector progresista.

Réstanos un consuelo y es, que lo que sucede en Carlet, sucede en toda España.

Leemos en nuestro apreciable colega la Iberia:

«La gente que está acostumbrada á crear falsas alarmas; que tiene un juego doble en política; que se aficióna á los trabajos de zapa, y suele reirse de los mismos adversarios á quienes vence con una jargueta, buscando el desquite de cierto rigodon con el obsequio de un mico; esta gente, decimos, parece que ha andado muy soliviantada estas últimas cuarenta y ocho horas, preparando no sabemos qué clase de manifestaciones.

Este rumor circulaba anoche con insistencia en todo Madrid; y varias personas que estuvieron en la plaza de Oriente cuando pasaba la duquesa de Rianares y tenían ojos para ver y oídos para oír, hacían bastantes comentarios.

¿Qué sería ello? ¿Fracasaría algún plan?»

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las siguientes líneas que tomamos de nuestro ilustrado colega las Novedades:

«Se habló ayer mucho en todos los círculos políticos de un despacho telegráfico, remitido á la reina Cristina desde Madrid por el infante D. Enrique. Parece que los empleados de telégrafos, no se atrevieron á comunicarlo sin consultar al Ministro, y se asegura que éste prohibió la trasmisión.

Dícese que el telegrama tenía por objeto explicar la no presentación del infante á recibir á la Reina madre en el Escorial. Otros dicen que era solo una felicitación.»

¿Querán decirnos los periódicos qué de todo están enterados, ó presumen estarlo, qué es lo que hay en esto, si puede ó quiere decirse?

El día 20 del corriente ha fallecido en París el Excmo. Sr. D. Fernando Espinosa de los Monteros, conde del Aguila, marqués de Paradas.

El conde del Aguila era uno de esos caracteres españoles cuya originalidad y nobleza formaban un verdadero tipo. Desde el hogar del pobre mas humilde hasta la sociedad mas aristocrática, todo el mundo conocía en Sevilla, punto ordinario de su residencia, al conde del Aguila, llano y hasta humilde con el pobre, digno y altivo con el poderoso. D. Fernando Espinosa fué durante su vida consuelo de los afligidos y defensor de la justicia.

El conde del Aguila perteneció á la oposición progresista de las Cortes Constituyentes, estando siempre al lado de sus compañeros de minoría.

En el Eco del Pacífico, que recibimos ayer, encontramos la siguiente aterradora noticia:

«Una carta de Callao, de fecha reciente, dice que se estaba construyendo en aquel puerto un buque submarino, destinado á echar á pique toda la escuadra española. Añádese que el constructor es un norte-americano, y que los trabajos se hacían con mucho sigilo.—Estaban bastante adelantadas las obras del famoso Monitor.

Este famoso Monitor ya hace tiempo que los peruanos lo están viendo concluir, y harán bien en confiar mas en su buque submarino, cuyos trabajos de construcción se hacen con tanto sigilo, que casi no se apercebían de ellos los mismos trabajadores.

Según habrán visto nuestros lectores en LA NACION de ayer, nuestro ejército de Santo Domingo ha conseguido en Puerto Plata una nueva victoria. Este suceso, que nos habria causado un sincero entusiasmo, porque nosotros nos entusiasmos siempre con las glorias de nuestro ejército, ha venido á aumentar el dolor y la indignación que sentimos, cuando volvemos nuestra vista á esa malhadada isla de Santo Domingo.

La victoria de Puerto Plata en el pretexto que tiene el actual Gabinete para enviar refuerzos á aquel ejército; para proseguir en el funesto camino que han venido siguiendo los Ministerios anteriores. Nosotros recordamos los gravísimos cargos que algunos periódicos opositores antes, hoy ministeriales, dirigían al Gabinete Mon-Cánovas por la política que venía practicando en esa cuestión, y aun nos parece que hubo alguno que aconsejó el abandono de la isla.

Mucho sentiremos que esos refuerzos que se anuncian salgan efectivamente para Santo Domingo. Nosotros creemos que lo que el Ministerio debiera hacer era retirar nuestro ejército de aquella isla, dejando guarnición en la península de Samaná, si tiene la importancia estratégica y mercantil que se asegura. Hacer otra cosa no sería mas que enviar inútilmente nuevas fuerzas á perecer en aquellas remotas regiones. A la vista tenemos cartas escritas por jefes del ejército de Santo Domingo, en las que se dice, que si no imposible, es muy difícil que se pueda sojuzgar la isla, dada la manera de hacer la guerra de los dominicanos: á esto se añade, que del ejército desembarcado en Montechristi, quedaba útil no mas que la tercera parte de su fuerza. Tenga en cuenta el Gobierno estos datos, que por la calidad de las personas que nos los comunican, pueden creerse oficiales, y los que estamos seguros se verán confirmados por los recibidos por el Gobierno, y no se empeñe en seguir sacrificando inútilmente y sin gloria la flor de nuestro ejército.

Hágase una vez siquiera, si esto es posible en España, una política conforme con los intereses y el engrandecimiento de la Patria.

En un periódico vicalvarista leemos lo siguiente:

«Varios periódicos se han ocupado estos días de una conferencia celebrada entre los duques de la Torre y de Valencia, y como algunos de ellos hayan pretendido darle cierto carácter político, debemos decir que la visita, pues este nombre merece y no el de conferencia, del general Serrano, al presidente del Consejo de ministros, ha sido puramente privada, una visita de amistosa atención, que nada tiene de extraño, siendo, como es sabido, que entre ambos señores no existe ningún motivo de enemistad personal. El duque de la Torre permaneció muy pocos momentos en casa del general Narvaez, y podemos asegurar, sin temor de ser desmentidos, que no se habló de ninguna cuestión política.

La franca y digna actitud del general Serrano, lo mismo que la del duque de Tetuan, no puede prestarse á ningún género de comentarios; están, como militares y como representantes de un partido de gobierno, al lado del Gabinete en todas las cuestiones de orden público, reservándose, sin embargo, su derecho para aplaudir ó censurar los actos de éste ó cualquier otro Ministerio, según se ajusten ó se separen del criterio de la unión liberal.»

¿Qué olvidadizos son estos vicalvaristas! Con que el duque de la Torre, como el duque de Tetuan, están al lado del Gabinete en todas las cuestiones de orden público? ¿Cómo habíamos de creer lo que nos dice nuestro colega, recordando la conducta de dichos generales en 1854? Desengáñese el diario vicalvarista: la explicación que da, podrá ser muy satisfactoria para él; pero no lo es de ninguna manera para el país, que cree que esas conferencias no pueden menos de tener un carácter político, que es en vano querer ocultar.

Leemos en la Política lo siguiente:

«Es verdad que ayer, con motivo de algunas disposiciones militares adoptadas por el capitán general de Madrid, general Gasset, han surgido nuevas disidencias entre esta autoridad militar y el general en jefe del primer ejército y distrito, marqués del Duero?»

«Es verdad que, con motivo de las opiniones manifestadas por este hombre político acerca de la vuelta á España de S. M. la Reina madre, y de los honores con que debía ser recibida, el marqués del Duero ha caído en desgracia en ciertas regiones?»

«Es verdad que por consecuencia de todo esto, se trata al fin seriamente de dar nueva organización al primer ejército y de suprimir su actual jefatura?»

Así, al menos, se dice desde ayer, y algunos de nuestros colegas se hacen hoy eco de este último rumor, aunque no de los dos primeros, que, según se afirma, parecen tener cierto fundamento.»

Según nuestras noticias, son ciertas las preguntas de nuestro colega, habiendo nosotros oído mas acerca de la disolución del primer ejército y distrito. A ser cierto lo que se nos ha dicho, el señor marqués del Duero no es ya jefe del expresado ejército, y no lo es, sin haberse esperado á que el general de la nueva táctica de guerrillas hiciera dimisión del cargo en que tan importantes y beneficiosos resultados ha obtenido.

La Correspondencia de España dice que ha tomado posesión ya del gobierno civil de Orense el nuevo gobernador señor Garcia de Quiñones.

Parece que está decidido el nombramiento del general Lersundi para director general de Infantería.

Leemos en un periódico noticioso: «Nada hay resuelto todavía definitivamente sobre lo que va á hacerse en Santo Domingo y el Perú. Estas cuestiones se estudian aun por los ministerios competentes, sin que hayan pasado, á lo que parece, á la resolución del Consejo de ministros.»

Parece que ha presentado su dimisión el Sr. D. José Fariñas, presidente de la junta de Clases pasivas.

El señor Caballero de Rodas ha presentado igualmente su dimisión de la secretaría de la dirección de Infantería.

A 34,759 rs. asciende la suscripción abierta en Santander para erigir una estatua á la memoria de don Pedro Velarde.

Dice la Epoca de anoche: «El Sr. Cbacon, fiscal de imprenta, ha sido nombrado juez de Madrid en reemplazo del Sr. Llera, que va de magistrado á Valladolid.»

Parece que el Sr. Valera ocupará positivamente una dirección en Fomento.

El Sr. Marín, secretario que ha sido de gobiernos políticos, ha sido nombrado jefe de la sección de administración en el gobierno civil de Madrid.

Parece que hoy, desde la una de la tarde en adelante, habrá recepción en los salones del palacio del señor marqués de Remisa.

Para la plaza vacante en el Consejo de Estado ha sido nombrado el Sr. D. Fernando Alvarez.

Se dice que reemplazará al Sr. Cervino en el cargo de gobernador militar de Madrid, el brigadier Gaertner, segundo cabo de la capitania general de Granada.

Los Sres. Galvez y Sanz, representantes del Perú en París y Londres, han sido separados por su gobierno. Los reemplaza á ambos el Sr. Barreda, que era ministro del Perú en los Estados-Unidos y desde hace algunos meses se halla en Londres.

Hoy debe salir para León el nuevo gobernador de aquella provincia D. Carlos Pravia.

Se ha verificado ya en la dirección general de Artillería el sorteo para cubrir tres plazas de teniente coronel en Filipinas. Según nuestras noticias, parece que han sido agraciados los comandantes don Is-

mael de Silva, D. Eugenio Moro y D. Santiago Verdugo.

Dice las Noticias que el Sr. Ros de Olano, director de Infantería, ha presentado la dimisión de su cargo.

Han sido nombrados para la plaza vacante de secretario del Tribunal Supremo, el Sr. Cubillo, secretario de la Audiencia; secretario de esta el Sr. Rodan, vice-secretario del Tribunal Supremo; para este puesto el Sr. Ruiz, vice-secretario de la Audiencia, y para esta plaza el Sr. Marín.

Vuelve á agitarse la cuestión sobre la disolución del primer ejército.

Dícese que el martes próximo llegará á esta corte el Sr. marqués de los Castillejos.

Cuéntase que el Sr. Botella, oficial del ministerio de la Gobernación, va á ser nombrado, si ya no lo ha sido, gobernador civil de la provincia de Córdoba.

Hoy ha tomado posesión del cargo de ingeniero general del ejército el teniente general D. Luciano José Campuzano.

Habiendo sido nombrado presidente del Tribunal Supremo de Justicia D. Ramon Lopez Vazquez, presidente de sala mas antiguo del expresado Tribunal, pasa á desempeñar el cargo que este dejó, don Manuel Garcia de la Cotera, ministro mas antiguo del mismo, entrando á ocupar la última vacante D. Joaquín Roncali, cesante de dicho cargo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La Iberia, después de recordar las palabras que ha dicho acerca de la venida de doña Maria Cristina de Borbon, añade:

«Este ha sido el espíritu, estas casi las palabras de nuestros artículos sobre la venida de doña Maria Cristina. Los que han querido ver en ellos defensas de doña Maria Cristina, se han equivocado. Los que han creído que significaban que el partido progresista se habia reconciliado con doña Maria Cristina, se han equivocado tambien. Nosotros seguimos juzgando á doña Maria Cristina como antes de 1854; nosotros seguimos militando en campo contrario al suyo como antes de 1854: lo unico que estos diez años de ausencia de doña Maria Cristina nos han hecho aprender es que los males que á su influencia se atribuían no provienen precisamente de esa influencia, puesto que quitada, han subsistido. La culpa que la quedará siempre, es la de haber organizado la política en general y el partido moderado en particular, de modo que se produjeran esos males. Ha sembrado semillas que han dado esos frutos, y alguna vez ella tambien ha debido arrepentirse de su obra, cuyos efectos ha palpado.

De esto, sin embargo, á lo que la gente vicalvarista parecia temer, hay mucha diferencia. Con motivo de la llegada de doña Maria Cristina, los que tantas precauciones tomaban á cada momento durante el Ministerio anterior, los que tanto lujo de miedo ostentaban al ver nombrar ministro á Narvaez, han manifestado tambien gran alarma de que el pueblo hiciese alguna demostración poco pacífica. Ya se ha visto que no ha sucedido nada de eso, y que las precauciones tomadas por el Gobierno no han tenido mas fundamento que las que tan en ridiculo posición repetidas veces al Ministerio Mon-Cánovas.

Como las noticias fueran por nuestro mundo político á la manera de las bolas de nieve por las montañas, la falsa interpretación que algunos dieron á nuestras observaciones sobre el destierro de doña Maria Cristina, ha dado lugar á que otros llegasen á decir que doña Maria Cristina se habia vuelto progresista, y que venia á organizar aquí una situación progresista.

Esto, apenas merece la pena de desmentirse. Doña Maria Cristina no ha de haber mudado ahora de ideas ni de carácter. Como tiene talento y experiencia política, es fácil que conozca la situación y los peligros que la amenazan, mejor que otros muchos que están aquí en juego y que no saben hacer mas que añadir combustibles á la hoguera y tubas á la tempestad. Si quiere y puede influir, es posible que haga advertencias y de consejos provechosos á los que los reciben; pero de esto á hacerse progresista, de esto á formar una situación verdaderamente progresista, va mucha diferencia. ¡Si aquí no se puede establecer una situación progresista sin hacer al menos una revolución pacífica desde el poder, y esa revolución no quiere hacerse!»

La Democracia habla en los siguientes términos de la vuelta de Doña Maria Cristina de Borbon:

«Por fin, la última noticia que hoy podemos dar, es la venida de la Reina Cristina. Ha vuelto de su segunda emigración; ha vuelto después de diez años. Volvió de la primera á los tres. Entonces el partido moderado se encontraba en todo su auge, en el zénit de su fortuna y de su gloria. ¡Qué recibimiento! Arcos, flores, banderas, músicas, carros triunfales donde quemaban aromas jóvenes ataviadas con orientales preseas. En aquel mismo dia por la puerta de Atocha salía un ferretó donde iba el último representante de las glorias del 12, D. Agustín Argüelles, como si hubiera sido su vida la libertad de la Patria, y á manera de Catón, quisiese sucumbir con la libertad. En esta segunda época de su influencia, no tenía la Reina Cristina el poder material que en la primera, pero se le atribuía mayor poder moral. Para el partido moderado continuaba siendo la Reina Cristina una especie de guía de sus huéspedes, y la calle de las Rejas, donde habitaba, una especie de Palladium de sus ideas. Los moderados recordaban que en la guerra civil, cuando mas encarnizada estaba la lucha, la libérrima facultad que tenía la regencia de nombrar Ministros en pró de los moderados, se ejercía. Para llamar á los progresistas, se necesitaban sacudimientos como el de 1836, sucesos como los de la Granja. Así es, que el partido moderado designaba á la Reina Cristina como la personificación mas verdadera y mas augusta de sus ideas. Poco á poco, los odios populares se condensaron sobre el partido moderado, y vino el 1854, y un Ministerio revolucionario creyó favorecer á Cristina lanzando contra ella un decreto de proscipción.

Ahora vuelve. ¿Ejercerá alguna influencia en la política? Nosotros creemos que ninguna, atendido á aquel célebre dicho del manifiesto de Monte-Sion, reproducido hoy por casi todos los periódicos. La Reina madre decía que renunciaba á toda influencia política en su hija, desde que por su enlace tenía

esta á su lado otra influencia mas natural y mas legítima. El regreso de la reina Cristina, ciertamente no ha de cambiar el curso de los negocios. Además, ¿puede hallarse mal en el partido moderado? No. Ha sido siempre el partido en quien la Reina Cristina ha puesto su confianza. Esta es una verdad que á veces publica toda la historia.»

El Diario español, ocupándose otra vez del propósito de los moderados de declarar ilegal al partido progresista, dice:

«Dos periódicos ministeriales de ayer insisten nuevamente en el tema de la ilegalidad del partido progresista si continúa alejado de las urnas electorales. Suponen que al separarse aquella agrupación política del terreno de la ley, se coloca en el de la fuerza y va contra el derecho, y que solo conseguirá de esta manera engrosar las filas de la democracia, faltando por completo á las tradiciones y las doctrinas del antiguo partido progresista. Prescindiendo ahora de la mayor ó menor razón que en el asunto de la legalidad puedan tener los periódicos moderados y sobre lo que ya hemos dicho lo bastante, observamos que la irritación de los diarios ministeriales ha subido de punto desde que se ha convencido de lo irrevocable que ya parece ser la resolución de los progresistas.

No sin causa se irritan los periódicos moderados, que á fé el asunto lo merece; pero creemos que no toman tan á pecho el retraimiento de los progresistas cuando estos quieren fundarle únicamente en la existencia de la unión liberal en el poder. Conviene ahora de que no hasta acusar á un partido político de las culpas de otro, y que á veces aquello mismo que se censura viene á ser delito propio, si es delito. El partido progresista se retraerá mañana, como se retrajo ayer, y la unión liberal no ha tenido en semejante resolución parte mediata ó inmediata: en cambio, el partido moderado no podrá decir lo mismo, á pesar de que sus periódicos se han gozado en la idea de hacer que apareciesen nuestros amigos como el origen de la actitud funesta de los progresistas.

Criten cuanto quieran los diarios moderados contra sus adversarios y nuestros del purismo; nosotros condenamos y condenaremos siempre la abstención progresista; pero conste que no han obrado de la misma manera cuando querían explotar en daño nuestro lo mismo que hoy se ven forzados á censurar como perjudicial á sus amigos. La diferencia que existe entre su juicio y el nuestro es notabilísima: la unión liberal ha combatido el retraimiento antes y ahora por iguales causas; antes y ahora por su gravedad é importancia; antes y ahora, porque afecta al porvenir de las instituciones representativas y á la integridad y fuerza del mismo partido progresista. Los moderados le combaten ahora, y no antes, porque les irrita y descomponen; ahora y no antes, porque ya no les sirve de pretexto contra el vicalvarismo. Compárese conducta á conducta, y se verá de parte de quien está la dignidad en este punto. Así unicamente podemos contestar á una indicación de la España que nos supone muy contentos de la actitud del partido progresista.»

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El Gobierno se ocupa de Santo Domingo con motivo de la última victoria, conseguida por nuestros soldados, y procura buscar una solución á este conflicto: he aquí sus palabras:

«Urge hallar pronto una resolución al conflicto que pesa hoy sobre nosotros, y á los que puedan sobrevivir andando el tiempo. Jamás entrará en nuestro ánimo que esto se haga con mengua de nuestros antecedentes y de nuestro indisputable derecho. Pero por lo mismo, si se quiere que en las costas del Pacífico, en los territorios que bañan el Atlántico y aun el golfo de Méjico, ejerzamos una saludable influencia y se mire con respeto nuestro pabellón, oremos como quien somos, y arreglemos la cuestión sin apelar á medios que ni aun remotamente comprometan nuestra dignidad, aprovechando las circunstancias que puedan crear los mismos acontecimientos de la guerra.

¿Por qué esta ociosa diplomacia? ¿Entrar por algo el empuño, la obcecación en las condiciones del valor personal? ¿Conviene que se perpetue el combate? ¿Por ventura es solamente la espada la llamada á resolver la cuestión? ¿Con la toma de Puerto Plata no nos encontramos en una posición ventajosa respecto al enemigo? ¿Nuestros recursos morales y materiales no son superiores á los suyos? ¿No hay lugar á buscar dignamente una suspensión de hostilidades para oír al adversario?

¿Parécenos que nuestros hombres políticos han andado poco diestros en la dirección de este delicado asunto. Sin embargo, todavía hay remedio; mucha sangre puede economizarse; acabemos por donde deberíamos haber empezado desde el momento que estalló la rebelión. No es precisamente de almas débiles el prestar oídos al enemigo, aunque sea un enemigo tan inferior bajo todos conceptos; antes por el contrario, es proceder de almas nobles y elevadas. El silencio momentáneo de las armas traerá en pos de sí la calma y la reflexión, y lo que no hemos podido lograr combatiendo, acaso lo consigamos discutiendo. ¿Quién sabe si se llegaría á lograr una garantía en nuestro favor, que pusiese á salvo la amenaza contra la isla de Cuba, ó tal vez surja un protectorado beneficioso, que al par que estreche los vínculos de la amistad, traiga andando los tiempos y siguiendo la España un noble y generoso proceder, una anexión verdaderamente espontánea, ó ya que esto no suceda, la influencia y el respeto en América, que tanto necesitamos recabar?»

El Eco del país, tratando á los moderados en el poder con mas dulzura que cuando estaban en la oposición, les anima á resolver las cuestiones pendientes, que los ministros no resolvieron, y llegando después á las elecciones que han de celebrarse, dice: «Pero si en todos estos asuntos es la reserva lógica y hasta si se quiere indispensable, no sucede lo mismo con las elecciones. Pasan los dias y no se aclara el pensamiento del Gobierno; la prometedora circular no se publica, y es tanto mas de sentir esta demora, cuanto que acaso un programa explícito podría influir de una manera provechosa para las intenciones en la conducta ulterior del partido progresista. Entretanto circulan rumores que nosotros acogemos con reserva, pero que de ser ciertos y de realizarse sus anuncios, colocarian al Gabinete en una situación difícil y desairada. Se dice que hay entabladas negociaciones para que los progresistas acepten un número determinado y no despreciable de distritos; pero este medio nos parece inconveniente, aunque la intención del Gobierno al transigir sea, como lo será de seguro, muy recta, y por lo tanto muy digna de aplauso. Esa transacción pro-

puesta por el Gobierno, vendría a ser sinónimo de humillación: los progresistas no la aceptarían, ni el país podría aceptarla, porque los distritos no son bienes de disposición libre que a voluntad se puedan enagenar ó ceder.

El recurso á que debe apelarse para que los progresistas salgan del retraimiento es la legalidad, y nada más que la legalidad. Ahora que celebran juntas para explorar el ánimo de los individuos de su partido y fijar su actitud ulterior; ahora que se discute la conveniencia ó inconveniencia del retraimiento y se sustentan opuestas opiniones, es la ocasión de persuadirlos de que no tienen que temer abusos por parte del poder. Publique la circular de costumbre el señor ministro de la Gobernación, diga sin embargo el pensamiento del Gobierno, prometa solemnemente que cumplirá y hará cumplir las leyes que ha hecho nuestro partido sobre gobiernos de provincias y sanción penal en los delitos electorales, con las que son imposibles los abusos y las coacciones, y si á pesar de tantas y tan eficaces garantías, los progresistas persisten en el retraimiento, que persistan en buen hora, ya se habrán dado á conocer por completo, ya no quedará duda de que despreciando la legalidad se convierte en partido esencialmente revolucionario, y pues se coloca fuera de la ley, no habrá que contarle en lo sucesivo entre los partidos constitucionales.

La Política, despues de recordar la conducta que observó con la disidencia, atacándola, dice ahora los motivos que tuvo para obrar de esa manera: hé aquí algunos de sus párrafos:

«Era ó no verdad que había en el seno de la union liberal una levadura reaccionaria que hacia fermentar el propósito de una restauración histórica, encubierto bajo ciertas apariencias de un liberalismo exagerado, pero falso, muy superior al de los unionistas?»

«Era ó no verdad que el campo unionista estaba plagado de cizaña, y de muchas yerbas, y de plantas parásitas y venenosas? Era ó no verdad que la union liberal, demasiado confiada, estaba empollando, sin saberlo, los huevos que había puesto la cueca reaccionaria? Era verdad, y ahora ya todo el mundo sabe que lo era, y nosotros, que lo sabíamos entonces, nosotros, que habíamos visto al cuclillo del moderantismo dejar los huevos propios en el nido ajeno, cómo tiene de costumbre, porque él por sí solo carece para reproducirse del calor que solo da á los partidos la opinion pública. Lamentábase los solícitos cuidados de maternidad que ponía la union liberal en el desenvolvimiento de una cria expúrea.

El general Narvaez, que tiene cualidades buenas y malas, tiene entre las primeras la de ser agradecido. Así es que al organizar su Ministerio contó con el Sr. Alonso Martínez, el cual, por un arranque de dignidad insólito, por un sentimiento de valor que nadie hubiera adivinado, no quiso desentonar el cuadro, como si él con sus veleidades, que ya casi han pasado á proverbio, pudiese entonar ni desentonar cuadro alguno. También hay quien dice que cruzó por el cerebro del señor duque de Valencia el nombre de Monares, destinado á figurar en un Gabinete de arqueología al lado de las momias de Egipto, de la espada de Bernardo y de la carabina de Ambrosio. Entretanto, se deja al general Concha, mayor, en pacífica posesion del reinado de las afueras, el Sr. Pacheco va de embajador á Roma, y se habla del Sr. Rios Rosas para la presidencia del Consejo de Estado, que ocupa el señor duque de Rivas. El Sr. Mon irá de embajador á Londres ó á París, despues de haber satisfecho su capricho de ser presidente del Consejo de ministros. *Et sic de ceteris.*

Del Sr. Mon no nos extraña nada. Pero el Sr. Pacheco y el Sr. Rios Rosas son ya una cosa muy diferente, porque no se puede negar que tienen gran talento, y pueden siempre subir en alas de su mérito propio. ¿Por qué, pues, se valen de ciertas habilidades, propias solo de las medianías? No lo comendamos. Era, si no los padres, los primogénitos de la union liberal, y sentiríamos que una primogenitura tan noble se vendiese por un plato de lentejas.

Ello es que el duque de Valencia cuenta con los disidentes de todas las disidencias para robustecer su administracion exclusivamente moderada, y nosotros nos limitamos á consignar este hecho, que para algunos sea acaso deplorable, sin más objeto que el de justificar la actitud que respecto de los disidentes de todas las disidencias tomamos contra el parecer de algunos de nuestros correligionarios.»

CONGRESO MEDICO ESPAÑOL.

Sexta y última sesion celebrada el 29 de Setiembre. Bajo la presidencia del señor Santucho quedó abierta la sesion de este día á las doce en punto de su mañana.

Se leyó y aprobó el acta del día anterior y se dió cuenta por el señor Leon y Luque, secretario del Congreso, de haberse recibido algunos trabajos nuevos presentados por varios señores socios; y acto seguido se procedió á la lectura de las notables Memorias redactadas por los señores Fernandez del Prado, Moreno Fernandez, Poblacion y Luque, sobre el tema del día, que como recordarán nuestros lectores, es el *Criterio de la libertad moral en la perpetración de un crimen*. Está importante cuestion médico-legal, tratada hoy en el templo de las letras, ha llevado un crecido número de hombres altamente profundos en las ciencias para discutir acerca de un punto tan trascendental. Las Memorias anteriores, que fueron leídas por los secretarios del Congreso, agradaron extraordinariamente al crecido número de profesores que las escucharon, tanto por su buena redaccion, como por las profundas y filosóficas cuestiones que en ellas se presentan y resuelven.

Estándose leyendo la Memoria del Sr. Lopez, penetró en el salon el señor ministro de Gracia y Justicia, ocupando la presidencia: poco despues llegó tambien el Sr. Gutiérrez de la Vega, gobernador de Madrid, y ocupó un puesto á la derecha del presidente: tambien ocupaba otro puesto en la mesa de la presidencia el señor Novar, vicerector de la Universidad.

Terminada la lectura de las Memorias indicadas quedó resuelto que la próxima reunion del Congreso médico, fuera en iguales dias en el año de 1866 y quedó nombrada la comision organizadora, y otra para que estudiase el cáncer.

El Sr. Ametller fué el primero que abrió la discusion oral: dijo que sería llano, y que el punto sobre el cual se ha discutido hoy en este Congreso era suyo y que debía explicar su importancia y utilidad; que los médicos forenses y las Academias dan todos

los días su voto en manuscritos y sobre asuntos del criterio médico legal.

Dijo que cada médico exponga cuál es su voto para desechar los malos y tomar los buenos.

Propuso la cuestion en dos terrenos, filosófico y práctico; en el primero dijo que había varias escuelas. Espuso las doctrinas materialistas y la anímita, y explicó y dijo que la había juzgado en una obra suya. Habló sobre la materia y el espíritu é influencia del uno sobre el otro.

Habló de las pasiones y de la locura. Dijo que no había fórmula fácil para diagnosticar la locura. Añadió que en la perpetración de un crimen había que examinar si la premeditacion fué con ocultacion ó no antes del hecho; refirió tambien un caso de un loco en Barcelona y el orador concluyó dando las gracias al Congreso por la benevolencia con que se le había escuchado.

El Sr. Quintana empezó manifestando que no era orador, y que su discurso estaría muy lejos de serlo, y siguió diciendo que la cuestion del día era muy grave por las dificultades que se presentaban y por las consecuencias que había que tener presente en la perpetración de un delito si el individuo se hallaba en estado de razon ó de locura; dijo que la locura pudiera no ser otra cosa que un estado interior, una afeccion de la conciencia, y que no podría resolverse. Dijo que la locura era predisposicion morbosa de la reflexion y de la libertad moral. ¿Quién duda hoy, añadió el orador, que en los espacios de la conciencia hay ráfagas de locura? y dijo que no era anímita.

El orador manifestó que la locura se reflejaba en el organismo, y concluyó diciendo que el hombre moralmente es libre; que no era esto proclamar la independencia del delito, sino reconocer su lunar, y que la medicina, en su concepto, no puede certificar del estado de razon ó de locura, sino solamente de un modo probable.

El Sr. Mata (D. Pedro) usó inmediatamente de la palabra, por habérsela dado el Sr. Santucho.

Este eminente orador empezó manifestando al Congreso en nombre de D. Rafael Saura, catedrático de la facultad de Medicina, que tenía el disgusto de no poder asistir á los debates por haber recibido un telegrama, en el que se le anunciaba la muerte de su querida madre.

Cualquiera que conozca las facultades oratorias que distinguen á este ilustre catedrático, no pensará que no hagamos una reseña detallada, como desearíamos, del discurso que ha pronunciado este profundo y entendido médico legal.

La belleza de las formas del discurso, la erudicion del orador, su energía y todo, en fin, hicieron que el numeroso público que llenaba el salon, y los distinguidos y elevados hombres que ocupaban los bancos del Congreso, le interrumpieran con sus frenéticos y espontáneos aplausos diferentes veces.

Usaron de la palabra despues, entre otros señores, los profesores de la ciencia, Sres. Torres Muñoz, Nieto, Osorio, Rubio, San Martín y Castelló.

El Sr. Arrazola pronunció asimismo un corto, pero brillantísimo discurso, en el que se revelaron una vez más las grandes dotes que como orador, como legislador y como hombre de ciencia posee el actual ministro de Gracia y Justicia.

CORREO NACIONAL.

De la Memoria de los trabajos desempeñados por la junta de intervencion económica de las obras del puerto de Valencia, desde 1.º de Enero de 1863 á fin de Junio de 1864, tomamos los siguientes párrafos:

«El resumen de la última cuenta nos lleva naturalmente á considerar, cuál sea la situacion económica del puerto al inaugurarse el ejercicio de 1864 á 1865. Encontramos, en primer lugar, en la caja un remanente de 1.238.769,34 rs., producto, en su mayor parte, de la reciente negociacion de obligaciones. Aparece luego contra la provincia un saldo de 403.174,92 rs., otro contra el recaudador de arbitrios, de 236.740 rs. que se descomponen en las partidas siguientes: 138.951 rs. por derechos del material introducido para la sociedad de Crédito Valenciano, 20.213,50, que deben reputarse incobrables, por el destinado al tram-va de Carcagente; y los restantes 77.575,50 los responde el comercio de esta plaza. La empresa de los ferro-carriles de Almansa y Tarragona adeuda por su parte 1.255.427 rs., tambien por derechos de su material, que sigue abonando en pagares hasta que una ley resuelva definitivamente cuál ha de satisfacerlos; el contratista debe 18.162,42 rs. por reparaciones en los talleres; el Estado, en fin, 6.377 reales por descargas de tabacos, y 4.865,50 por efectos destinados al cuerpo de Ingenieros.

Como se ve, no son pocas, ni de leve importancia, las deudas á favor del puerto; pero solo parecen próximas á realizarse las que responden la provincia, el comercio y acaso algunas otras de las menos cuantiosas. Con lo que se perciba por razon de esos debitos, con la existencia actual y con los recursos del año entrante, no es de esperar que puedan cubrirse todas las atenciones, sino que será preciso acudir nuevamente al crédito de la provincia, para nivelar los ingresos con los gastos.

En nuestra patria como en todos los países de clima meridional, se han emprendido ensayos para aclimatar y propagar el cultivo del algodón, que tanto escasea á consecuencia de la guerra americana. Sabemos, en efecto, que se han emprendido con mejor ó peor éxito algunos ensayos, y hoy tenemos noticias de la isla de Ibiza, donde este cultivo parece que comienza á dar buenos resultados, puesto que se calcula en un millon de reales el producto que rendirá la cosecha en el presente año, á pesar de no haberse hecho grandes plantaciones.

Los proyectos de ferro-carriles de la provincia de Cáceres van adquiriendo el importante apoyo de la opinion pública. Ya se han evacuado algunos de los informes pedidos acerca de la conveniencia ó inconveniencia de las líneas indicadas por la comision, á quien se dió encargo de formar el plan de la red general de ferro-carriles españoles, y aquellos documentos aprueban completamente la construccion de la línea que desde Salamanca ha de venir á Béjar, Baños, Plasencia, Alconetar y Cáceres, y la de la que partiendo de Madrid ha de enlazarse con la anterior en Malpartida de Plasencia ó sus inmediaciones. Consignamos con placer este hecho. Sabemos tambien que el informe de la comision nombrada por aquel ayuntamiento, y los de algunos particulares, son tambien favorables á la direccion de las líneas citadas, y esto nos hace creer que la opinion de la provincia será en este grave asunto tan uniforme como es de desear.

Bien conocemos que habrá siempre algunas personas de localidades determinadas que no quedarán

completamente satisfechas ni pensarán como piensa la inmensa mayoría del país; pero á esas personas les diremos, que un exagerado espíritu de localidad, en cuestiones como la de que se trata, revela un egoismo refinado, revela poco patriotismo, revela un ridículo amor á proyectos tan gigantescos como miserables, que ya es inútil defender. No creemos que haya un buen extremo capaz de declararse enemigo del más insignificante pueblo de este desgraciado territorio; pero cuando la naturaleza se opone á los proyectos concebidos por los mejores daseos; cuando la generalidad de los intereses de un país es contraria á un corto número de sus habitantes; cuando, en fin, la ciencia ofrece como resultado de sus estudios, una imposibilidad material de satisfacer todas las exigencias, es preciso resignarse á sufrir un revés que solo á costa de enormes sacrificios de la mayoría sería posible evitar.

De Sanlúcar la Mayor escriben á el Porvenir de Sevilla, con fecha 27 de Setiembre lo que sigue, denunciando el abandono en que se encuentran algunos ramos de la Administracion, que esperamos ver remediado:

«Hace tres años que se formó expediente para la construccion del trozo de la carretera de Huelva que atraviesa esta poblacion, y sin embargo de estar hechas las tasaciones hará cosa de dos años, es lo cierto que el expediente duerme desde entonces en las oficinas de la provincia, encontrándose los dueños de las fincas que se trata de expropiar sin atrevimiento á hacer en ellas las mejoras ó reparaciones que necesitan, por no verse envueltos en cuestiones con la Administracion, representada por el cuerpo semi-irresponsable de Ingenieros.

Ni las reclamaciones de los interesados, ni las del Ayuntamiento, ni las gestiones del diputado que era del distrito, ni por último lo que la prensa periódica ha dicho sobre el particular, ha sido bastante para que el asunto salga del estado en que se encuentra.

A este estado de inaccion del expediente se ha seguido el completo abandono en que se encuentran las calles que dan paso á la carretera, las cuales se hallan en tan pésimo estado, que son un padron de ignominia para cuantas autoridades han podido y de bido evitarlo; en términos que esta poblacion que años anteriores y bajo el imperio de gobiernos celosos era el modelo, por el excelente empedrado de sus calles, de todos los pueblos de la comarca, hoy está más abandonada que el último villorrio de la provincia. El empedrado ha desaparecido casi por completo, formándose baches tan profundos y continuados, que todos los días y á todas horas se ven carros atascados, y las salpicaduras del barro, con las aguas que corren, llegan hasta los balcones de las casas, y esto que todavía no han venido las lluvias, que en llegando estas será cosa de que queden incomunicados los vecinos que habitan en opuestas aceras.

Hace cuatro días que, á consecuencia de lo pésimo del tránsito, y de estar medio obstruida la vía pública con un gran monton de paja descargada á la puerta de una casa un infeliz carretero se resbaló pasando la rueda por una de sus piernas, el que, á pesar de habersele amputado seguidamente, sucumbió á las treinta y seis horas víctima de la incuria y abandono en que se tiene la vía que sirve de carretera, dejando sumidos en la miseria á su viuda y seis hijos.

Mentira parece que á dos horas de distancia de la capital pasen esos sucesos. En cambio, la política funesta que hace años viene dominando al país, tiene buen cuidado de no conferir ni el cargo de simple estanquero al que no se hubiera resellado previamente.

El público, juez imparcial, no dudamos convendrá en que nuestra queja es harta fundada y que viendo que no se encuentra el remedio, apelamos al de la publicidad, siquiera nos esperemos peor resultado.

En Chiclana, provincia de Cádiz, se están cometiendo todo género de abusos y atropellos, sobre lo que llamamos la atencion del Gobierno: según un periódico, el feudalismo unionista pesa aun sobre ese desgraciado pueblo, y debe ser grave, á juzgar por los particulares, acerca de los que se piden informes en una correspondencia que dicho periódico publica, á fin de tratar con imparcialidad la cuestion. Con el objeto de que nuestros lectores formen idea de lo que en Chiclana pasa, copiamos á continuación los puntos á que la citada correspondencia se refiere en las preguntas siguientes:

- 1.º ¿Es cierto que el alcalde actual de esta villa fué suspendido en el año anterior, por órden del señor gobernador civil de esta provincia?
2.º ¿Es cierto que esta determinacion se fundaba en gravísimas faltas cometidas por ese alcalde en su administracion?
3.º ¿Es cierto que el juez de primera instancia, D. Antonio Soriano, fué trasladado en aquellos mismos dias á otro juzgado?
4.º ¿Es cierto que transcurridos siete meses y pocos dias despues de constituirse el Gabinete Moncánovas, acudió el alcalde suspenso solicitando su reposicion?
5.º ¿Es cierto que en el mes de Marzo último fué repuesto el actual alcalde, previniéndose de real órden al señor gobernador que vigilase los actos sucesivos del alcalde?
6.º ¿Es cierto que D. Antonio Soriano volvió á desempeñar este juzgado á los pocos dias de ser repuesto el alcalde?
7.º ¿Es cierto que el alcalde unionista ha incoado multitud de procedimientos contra el Sr. D. Gerónimo Mihura, que desempeñó la alcaldía durante la suspension del alcalde?
8.º ¿Es cierto que el alcalde repuesto figura en el juzgado de este partido, como acusador privado, contra respetables personas de esta localidad?
9.º ¿Es cierto que D. Francisco Mantilla, honrado vecino de esta villa, contribuyente y elector para diputado de Córtes, fué preso por el supuesto delito de desacato grave á la autoridad del alcalde unionista?
10.º ¿Es cierto que el procesado acudió á la excelentísima audiencia del territorio y que esta superioridad, revocando el fallo del juez inferior, ha decretado su exarcelacion?
11.º ¿Es cierto que á instancias del alcalde repuesto, se procedió á la prision de D. Juan María Farinas, del comercio, mayor contribuyente, elector para diputado de Córtes, y que figura en las filas del partido moderado hace muchos años, como figuró en primera línea su señor padre, que ocupó importantes destinos en esta provincia?
12.º ¿Es cierto que la prision tuvo lugar á las doce de la noche, siendo conducido el Farinas en un coche, porque su enfermedad habitual así lo exigía, quedando encerrado en un oscuro calabozo, donde continuaba esperando el fallo de la superioridad?
13.º ¿Es cierto que ha impuesto multitud de multas á respetables personas de la localidad, y que al-

gunas de aquellas han sido mandadas devolver por el señor gobernador?

14.º ¿Es cierto que uno de los individuos más importantes del partido progresista ha sido encerrado en un calabozo, por un incidente tan leve cuanto que el juez ha tenido que sobreseer las actuaciones, pero que permaneció incomunicado y tratado como el más rebelde criminal una porcion de horas?

15.º ¿Es cierto que un hermano del alcalde figura como dueño de la dehesa del Chaparral, destinada desde tiempo inmemorial á la mancomunidad de pastos para los labradores y criadores de ganados de esta villa?

16.º ¿Es cierto que un regidor del actual ayuntamiento remató á su favor 4.166 árboles enclavados en la citada dehesa, y que recontados recientemente por una comision especial, aparece un exceso de cuarenta mil y pico de árboles?

17.º ¿Es cierto que el perito nombrado por el alcalde de Chiclana para que en union con el designado por la Hacienda, apreciaran y clasificasen el arbolado, ese perito que expidió el certificado, y cuyo documento autorizó el alcalde con su V.º B.º, ese perito, repetimos, no parece, nadie le conoce, ni la comision puede encontrarlo?

18.º ¿Es cierto que los gremios encabezados por derechos de consumos, entregaron en 1862, por vía de donativo, 9.730 rs. vn. para que el alcalde unionista los dedicase á un objeto de utilidad pública, ignorado hasta hoy?

Aun cuando otros muchos asuntos serán objeto de nuestros artículos, basta á nuestro propósito que por personas competentes, se nos diga si son ó no ciertos los hechos apuntados, para no cometer inexactitudes en el trabajo que tenemos preparado, y que verá la luz pública, el día que tome posesion el nuevo gobernador de la provincia.—X.

Tenemos interesantes noticias de Melilla. Con fecha del 20 dirigen de aquella ciudad á un periódico de Andalucía las dos siguientes cartas:

«Melilla 20 de Setiembre de 1864.—Sr. Redactor del Correo de Andalucía. Muy Sr. mio: en la noche del 16 del actual se dedicaron los moros no solo á destruir el camino formado para Santiago, sino á establecer en él algunas trincheras que amanecieron al día siguiente con sorpresa de la autoridad: Este hecho, manifiestan los moros de los partidos mas cercanos, que son Trajana y Mazuza, ha sido producido por los de Benisicar y Benisidil que desean romper las hostilidades y que vuelvan las cosas á su antiguo estado de guerra, obstruyendo introduzcan en la plaza ganado y demás frutos que desde la demarcacion de limites se viene efectuando con sobrada abundancia.

Robustecidos hoy con la cosecha tan monstruosa que han recogido, se han orgullecido en tal grado que desean dedicarse á la vida pasada y empezar las prieras con que alimentaban sus pesimias inclinaciones adquiridas de sus ascendientes, que créo conseguirán por mas que se opongan algunos de ellos, toda vez que no se les castigue con el rigor que se merecen.

El kalifa que está comisionado para el cobro de la contribucion ó garrama, adelante poco ó no es obedecido cual debiera, así es, que no contando con las fuerzas necesarias para hacerse respetar, tiene que desentenderse de todas las acciones impropias á los tratados celebrados, por lo que acaso tengamos que volvernos á encerrar en la plaza, como antiguamente, sin ser dueños del terreno cedido ni aun para pasar por él como lo hacemos, si bien siempre con la mayor precaucion, y favorecidos por las avanzadas que destina el señor gobernador de la plaza. Así es que el mercado ha disminuido mucho, y los moros que vienen lo verifican con el mayor recelo.

El 18 vino una lancha de Chafarinas pidiendo aceite y carneros, por escasear tanto dichos artículos que no tenían para el consumo diario, pero ya saldrán de apuros, pues el vapor Ceres les trasportó ayer una pipa de dicho líquido que le remitía la administracion principal de Málaga, y desde aquí se les ha mandado cuarenta carneros en vivo. Tambien aquí iba escaseando la harina, pues no se contaba de repuesto sino para unos diez dias, de manera que si siguen acopiando los viveres en los términos que hoy lo verifican, creo se tocará algun conflicto en la estacion de invierno en que vamos á entrar, si por la furia de los temporales no puede navegar el vapor-correo en los dias demarcados.

«Melilla 20 de Setiembre de 1864.—Sr. Director del Correo de Andalucía. Muy señor mio: El 17 en la noche se sintió un espantoso griterío á las inmediaciones de esta plaza y ansiábamos la llegada del día para saber la causa que había motivado la algarazara. El 18 por la mañana se encontraron la mayor parte de los caminos, que tantos trabajos ha costado el hacer por el mal terreno, destruidos por muchas de sus partes, habiendo hecho los moros algunos parapetos que será de los amojonamientos para la nueva demarcacion, y lo han hecho como ellos acostumbraban cuando se ponen de mala fé (digo mala fé como si en ellos se hubiera conocido nunca la buena), aun cuando algunos periódicos dicen que es lástima no se aproveche la buena disposicion con que se presenta esta canalla.

Este señor brigadier gobernador, practicó un reconocimiento para ver los daños causados, quedando en este estado y saliendo nuestras tropas á sus ejercicios de costumbre. En este momento dan aviso de aproximarse el bajá, sin duda para tener alguna entrevista con nuestra autoridad, y como quiera que este señor no puede pisar tierra cristiana sin faltar á los preceptos de su religion, ha salido este señor brigadier con unos 200 hombres y la música de América: buen rato de sol les espera.

Respecto á las ventajas que ha tocado esta plaza en la franquicia del puerto, no es otra mas que el hacinamiento de criaturas que no sé cómo se puede vivir: ¡de qué nos sirve la nueva demarcacion si no podemos disponer de ella! ¡Cuántos colonos vendrían si esto ofreciese alguna seguridad, único medio de extender esa poblacion con pocos sacrificios de nuestro Gobierno!

No sé si tendrá tiempo de dar á V. noticia del objeto de la venida del bajá por la salida del correo, si así sucediese, lo verificaré al siguiente del 4.»

ULTRAMAR.

SANTO DOMINGO.—Por el vapor que acaba de llegar á Southampton, hemos recibido periódicos cubanos, dándonos cuenta del último hecho de armas que nos transmitió el telégrafo.

Del Boletín del Diario de Santiago de Cuba, de 5 de Setiembre, tomamos las siguientes noticias y por-

menores que le dan sus corresponsales de Santo Domingo:

PABTE OFICIAL.

Por el vapor San Quintín, que fundó anoche á las once y media en este puerto, he recibido una comunicacion del Excmo. Sr. General en jefe del ejército de Santo Domingo, fechada en Puerto Plata el día 31 de Agosto próximo pasado.

En ella me anuncia dicha superior autoridad que habiéndose embarcado en Montecristi con dos mil hombres en la noche del 29, desembarcó en Puerto Plata en toda la noche del 30.

Atacadas simultáneamente al amanecer del día siguiente todas las posiciones ocupadas por el enemigo y las obras construidas por el alrededor de aquella plaza, cayeron todas en poder de nuestras tropas como las seis piezas de artillería con que estaban artilladas, y los cuatro campamentos de los rebeldes, y á pesar de su tenaz resistencia quedaron completamente derrotados y muerto el general Benito Martínez que los mandaba.

Y para conocimiento y satisfaccion de esta guarnicion así como de los reales habitantes de esta ciudad, he dispuesto se publique en los periódicos de noticia de tan brillante hecho de armas. ¡El Martes que es de la Concordia!

El parte oficial que publicamos en este Boletín y en que se da cuenta de la victoria alcanzada por el valiente ejército de Santo Domingo, es una nueva prueba de que el soldado español no necesita más que presentarse para alcanzar triunfos. Los impacientes, los que ignorando los tropiezos, inconvenientes y dificultades que presenta una campaña como la que se sigue en la vecina Antilla, en que tiene que luchar más con el clima y falta absoluta de recursos del país; que con enemigos temibles, extrañan á la llegada de cada vapor no tener noticia de nuevas victorias, se convencerán de que estas las alcanzarán nuestros valientes y esforzados guerreros, siempre que las circunstancias les permitan pelear con honor.

La toma de las trincheras de Puerto Plata, con los 100 de su artillería, la completa derrota de los insurrectos que tanto molestaban á nuestros soldados, la muerte de su jefe y gran número de ellos, y la fuga vergonzosa de los que, tanto bisonaban de tener una posicion inexpugnable, ha sido el resultado de la nueva expedicion emprendida por el joven bizarro general Gándara, á quien los cubanos miramos como paisano y cuyas glorias celebramos aquí con el júbilo mas cariñoso.

A este triunfo seguirá pronto, no dudamos, la toma de Guayubin y Santiago de los Caballeros, y por consiguiente la sofocacion de la insurreccion que ya se halla enteramente aislada y próxima á sucumbir.

El vapor San Quintín, portador de las grata nueva, entró anoche, y desde que nuestra apreciable caballería gobernadora, Sr. Marqués de la Concordia, tuvo noticia de su llegada, bajó al muelle, y dió las órdenes necesarias para el desembarco de los heridos que ha conducido y noble ejemplo de su amor al soldado y de buen gobierno. La operacion se ha llevado á cabo con el mayor cuidado y esmero, tanto la Sanidad y la Administracion militar, como la digna y patriótica comision de voluntarios, y gran número de soldados y oficiales del ejército, se han disputado á porfia la atencion, cuidado y transporte de los heridos que tanta gloria acaban de alcanzar.

El Excmo. Sr. Brigadier Silva, se constituyó desde el primer momento en la marina ordenando y ayudando en todo lo del desembarque con su conocida actividad y buena disposicion. Gran número de carrajes particulares y las camillas de los hospitales se han ocupado en la traslacion, que como siempre ha sido un nuevo galardón para la hospitalidad y patriotismo de Cuba.

Además del parte oficial, extraíamos algunas de las numerosas cartas que debemos á nuestros corresponsales, en que se dan pormenores de la accion. Extraíctamos con gusto los siguientes pormenores de una carta que nos dirige por el San Quintín uno de nuestros apreciables corresponsales de Puerto Plata bajo la fecha del 31.

«El tiempo es corto y por lo tanto no hay tiempo más que para anunciarle una victoria alcanzada por nuestras tropas sobre los enemigos. El Excmo. Sr. general desembarcó en la noche del 30 con las fuerzas destinadas para la operacion de hoy. Estas formadas en tres columnas avanzaron al toque de diana al punto que debieron tomar y al cuarto de hora de emprender su marcha, eran dueños ya de las posiciones enemigas.

Esta accion ha sido una derrota completa á los insurrectos para toda su vida, sin que hayan podido volver en sí más que para huir.

Las tropas todasse han portado como siempre con bizarría y arrojo, han tomado y destruido tres campamentos, cuatro trincheras y seis cañones, tres de ellos de grueso calibre; Cafemba (1) ya no existe; el cuartel general ha desaparecido para no aparecer más, y por fin, el general Benito Martínez, jefe de las fuerzas de este punto, ha muerto al pié de una pieza con trece secuaces más.

Loor al ejército español que no reconoce por enemigos á los que hoy ha batido y dispersado y que han abandonado cobardemente sus campamentos, municiones y piezas.

—Dice nuestro corresponsal que las trincheras tomadas al enemigo son las conocidas con los nombres de Los Pocitos, El Teatro, El Cementerio y Cafemba; las tropas producidas al enemigo son enormes.

Las tropas que se batieron fueron España y Reservas que tomaron la trinchera y cañon en Cafemba, auxiliados por mar con la marina de guerra.

Corona, 2.º batallon y compañías de preferencia del 1.º, Los Pocitos con dos cañones.

Union y 2.º batallon de la Corona, El Cementerio con tres cañones de grueso calibre.

Isabel II y Marina, el campamento del Teatro con todas sus trincheras, auxiliados todos por la artillería de montaña é ingenieros.

—Otro de nuestros corresponsales nos dice:

«Todo se ha llevado con tanto sigilo y buen orden que ha sido tanta sorpresa para el soldado español verse en campo abierto en verdadera y gloriosa lucha, como para los orgullosos insurrectos que se creían intocables sus ventajosas trincheras. Los nuestros trabajaban entusiasmados porque al fin veían al enemigo y le combatían, y los rebeldes á pesar de un valor desesperado y rabioso, no podían resistir el empuje de nuestras bayonetas que los arrollaban por todas partes.»

—Un corresponsal nos dice:

«Hechos distinguidos hay muchos, pero en el acto es imposible mencionarlos. En la Corona los grana

(1) Una de las trincheras enemigas conocida con ese nombre.

deros y cazadores del 2.º batallón se han distinguido extraordinariamente en el ataque y asalto de la difícil posición que han tomado, marchando a la cabeza de ese cuerpo el coronel del regimiento con la serenidad que le es propia, siendo uno de los primeros que penetraron dentro de aquella.»

CORREO EXTRANJERO.

FRANCIA.—Dicen de París que las personas allegadas al emperador dicen que el tratado franco-italiano es obra personal del príncipe Napoleón, a quien apoya enérgicamente Mr. Rouher. Este es completamente dueño de la situación y domina a Mr. Drouin de Lhuys, que a pesar de haber firmado gustoso el tratado del 15, se ve comprometido por esta causa.

Se cree que quizá se vea obligado a retirarse de ministerio cuando este se modifique. M. Thouvenel no reemplazará a Mr. Drouin de Lhuys para no dar a la ejecución del tratado un carácter demasiado italiano.

Mons. La Vigerie, obispo de Nancy, publica una carta para desmentir los rumores relativos a su marcha para Roma: esta carta está escrita en un sentido favorable al Papa.

—La Bolsa de París se ha conmovido con motivo de una frase del *Constitutionnel*. Hablando de la cuestión italiana el periódico semi-oficial ha dicho que, dispuesta la marcha de las tropas francesas de Roma, no habrá en Italia mas extranjeros que los austríacos que se hallan en Venecia. Este lenguaje se ha tomado en un sentido belicoso, y ha contribuido a que bajen todos los valores y especialmente los de Italia.

—La gran duquesa Maria Nicolaiowna, duquesa de Leuchtemberg, hermana del emperador de Rusia, acaba de llegar de incógnito a París.

S. A. I. recibió el 29 la visita del emperador. Se anuncia que el sábado o domingo saldrá la gran duquesa para Darmstadt.

ITALIA.—A consecuencia de los sucesos ocurridos en Turin, el general Lamarmora ha pedido al emperador Napoleón que le conceda un plazo para la traslación de la capital, y le ha sido otorgado. A pesar de la resistencia de los turineses, la traslación de la capital se ha decidido terminantemente.

—Según escriben de Turin, el capitán de carabineros que en la noche del 21 mandaba la fuerza estacionada en la plaza del Palacio, acaba de publicar una carta, en la que declara no haber dado orden de hacer fuego; y que la explosión tomada por una señal, ha sido un accidente casual.

Parece haberse formado un comité para recoger suscripciones en favor de las víctimas del 21 y 22 de Setiembre, y para organizar una petición italiana contra la convención.

ALEMANIA.—La noticia que ha circulado de que el príncipe de Metternich iba a ser reemplazado en la embajada de París, carece de fundamento. Este diplomático, que goza de la entera confianza de su gobierno, volverá a su puesto para fin de Octubre, que termina la licencia que le ha sido acordada.

Entretanto, dicho personaje, ha emprendido una pequeña excursión por los alrededores de Kehl, se halla de regreso en su palacio de Johannisberg, debiendo salir inmediatamente para sus posesiones de Bohemia.

—La *Nouvelle presse libre* dice, que M. Gramont debe presentar el 29 a M. de Rechberg el despacho notificando la convención franco-italiana; añadiendo que lord Clarendon queda en Viena esperando la resolución que tomará el Austria.

El mismo periódico cree saber que el *Moniteur universel* debe publicar un manifiesto proponiendo un desarme europeo.

—M. de Meixner, consejero del gabinete de Munich, ha llegado a Berlín para tomar parte en las deliberaciones sobre los asuntos del Zollverein.

—Según la *Gazette des Postes*, los ministros de las tres potencias que forman la Confederación, han aprobado las proposiciones hechas por el comité de delimitación de fronteras.

—Cartas de Viena aseguran que muchos oficiales austríacos de los que solicitaron pasar a servir en el ejército mejicano, han pedido volver a sus antiguos regimientos.

—Se ha querido hacer creer que en las regiones oficiales de Viena se ha considerado el tratado franco-italiano como una renuncia del reino de Italia a tener a Roma por capital, y que sobre esta base sería posible una reconciliación entre el gobierno de Austria y el de Turin. También se ha supuesto una conferencia entre Rechberg y los embajadores de Francia e Inglaterra, a quienes aquel prometió, según dice una correspondencia, que el emperador de Austria reconocerá a Victor Manuel como Rey de Italia, si renunciaba a la posesión de Venecia y Roma.

Lo único que hay de cierto, es que la noticia del tratado italiano ha producido una profunda sensación en la corte de Viena, y que la opinión está conforme en atribuirle su verdadero carácter. Este acontecimiento es muy grave, dice la *Gazeta austriaca*, y no significa solo el que el emperador Napoleón haya querido arreglar con Victor Manuel la retirada de las tropas francesas de Roma, sino que al tratar de este punto con su antiguo aliado italiano, ha reconocido implícitamente los derechos de Victor Manuel a ocupar a Roma en un periodo mas o menos largo, pero que de seguro llegará, y hará la capital de toda la Italia.

En cuanto al valor diplomático de la última convención franco-italiana y de sus consecuencias en el porvenir, toda la prensa austriaca reconoce unánimemente que este tratado ha echado tierra el de Villafraña y borrado las estipulaciones de Zurich.

—La *Gazeta de la Cruz* anuncia que el feld-marschal Wrangel ha vuelto a Berlín, y que el general Gablenz ha salido nuevamente para el Sleswig.

—Según las últimas noticias recibidas de Berlín, parece que Baviera y Wurtemberg han manifestado el deseo de tomar parte en las negociaciones entabladas respecto a la cuestión aduanera.

—La *Correspondencia Zeidler* dice ha recibido los siguientes detalles sobre la impresión que había producido en Berlín el convenio franco-italiano.

Según dicho periódico, antes de que se hubiesen terminado las negociaciones, el emperador Napoleón ofreció al Gabinete de Viena, de que tomase parte en las negociaciones en lo concerniente al porvenir de Roma, no habiéndose concluido el tratado hasta que Austria rechazó la participación que se le ofrecía; quedando así esta última potencia totalmente extraña a los asuntos de Italia.

Sin embargo, añade la *Correspondencia Zeidler* habiéndose apercibido el gabinete de Viena del mal paso que ha dado, piensa enviar a París al príncipe de Metternich, que como ya saben nuestros lectores debe llegar a dicha capital el 20 ó el 24 de este mes, a fin de pedir explicaciones al gobierno francés, sobre el tratado franco-italiano.

DINAMARCA.—La *Gazeta de Aarhus* dice que no bastando los ingleses de la Jutlandia para pagar los gastos que originan las tropas, las mercancías procedentes de Dinamarca, a contar desde el primero del presente, pagarán un derecho de entrada.

Al mismo tiempo ha quedado prohibida la entrada de los periódicos danamarkeses, excepto el *Bertingske* y el *Lyposten illustrado*.

ESTADOS-UNIDOS.—El *Times* ha recibido de un corresponsal de New-York con fecha 19 de Setiembre la siguiente noticia:

«En Washington no se cree que Farragut haya penetrado en la línea inmediata a Mobila.

«En un despacho del 12 Farragut no anuncia haber hecho progreso alguno. Las tropas de Granjer han vuelto de Mobila a Nueva-Orleans.

«Un sangriento combate se ha verificado el 18 en el valle de Shenandoak. Los federales pretenden que Early ha perdido 7,000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros. La pérdida de los federales ha sido también muy considerable.

«Sherman atribuye su victoria de Atlanta a la circunstancia de que Hood había enviado su caballería contra la retaguardia federal.

«La *Georgya*, capturada por el *Niagara*, ha llegado a la fortaleza de Mourvé.

«Ademas las últimas noticias que se han recibido del Norte de América no determinan ni la verdadera situación de los asuntos políticos ni el estado de las operaciones militares.

No solo es falso que los unionistas se hayan apoderado de Mobila, sino que se asegura que han desistido de tal empresa por considerarla irrealizable, y que Farragut dirigirá la escuadra federal contra Wilmington, puerto de la Carolina del Norte, menos aislado por el bloqueo que los demás que aun conservan los separatistas.

Los demócratas de la paz rechazan resueltamente la candidatura de Mac-Clellan, al cual ha sustituido la convención democrática de Nueva York otro candidato, que es el gobernador en este Estado, Horacio Seymour, partidario del restablecimiento de la Union, y por lo mismo inadmisible para los demócratas que desean la terminación de la guerra.

—La agitación y el desconcierto que reina en el campo democrático de resultados del manifiesto que dió Mac-Clellan, se ha aumentado con una carta que el presidente Lincoln ha dirigido a la convención de Baltimore, en la cual se expresa en términos nada hostiles a nueva forma que hoy tiene el gobierno de Méjico. Este documento ha causado en todo el país mucha sorpresa, y algunos quieren interpretarlo como un ardid que tiende a sembrar la desconfianza entre el nuevo gobierno mejicano y el gobierno de la Confederación del Sur, próximos a entenderse, según se dice, haciendo creer a este último que el emperador Maximiliano está en tratos secretos con el gobierno de Washington.

Los confederados se preparan para invadir el Missouri a las órdenes de Price y Shelley.

PARTES TELEGRÁFICAS DE LA NACION.

PARIS 1.º de Octubre.—El emperador Napoleón ha concedido una medalla de oro al editor español, Sr. Rivadeneira, por su grande y magnífica edición de «Don Quijote.»

TURIN 30.—El nuevo Ministerio ha sido constituido definitivamente de la manera siguiente: El general Lamarmora, presidente con la cartera de Negocios extranjeros; Sella, ministro de Hacienda; Torrelli, ministro de Comercio; Natoli, ministro de Instrucción pública. El general Lamarmora despachará interinamente los asuntos del departamento de Marina.

El Ministerio acepta todas las estipulaciones contenidas en el convenio franco-italiano del 15 de Setiembre, solamente en la parte que se relaciona con la traslación de la capital a Florencia, ha prometido proponer al Parlamento introducir algunas ligeras modificaciones en favor de Turin.

MARSELLA 30.—Los refuerzos enviados al mariscal duque de Magenta, gobernador general de la Argelia, para la expedición de Ochoño, salen al mismo tiempo con dirección a Orán y Argel. Las operaciones empezarán el 15 al 20 de Octubre.

COPENHAGUE 30.—El Consejo de ministros ha dado instrucciones a sus representantes en la Conferencia de Viena, para que pidan alguna modificación en el tratado de límites de la frontera de la Jutlandia y del Ducado de Schleswig.

PARIS 1.º de Octubre (por la tarde).—El gran duque de Toscana se dispone a protestar contra el convenio franco-italiano.

El caballero Nigra, embajador del rey Victor Manuel, ha llegado a París de vuelta de Turin.

El periódico la «Patrie» desmiente que el príncipe Humberto haya sido llamado con urgencia a Turin.

El nuevo Ministerio peruano ha dirigido a todos los representantes de la República, cerca de las Potencias de Europa y de América, una circular relativa al conflicto hispano-peruano y concebida en términos muy violentos contra España.

HAMBURGO 1.º de Octubre.—En los círculos mejor informados, se asegura que el Gobierno austriaco ha dado las órdenes oportunas para que sus tropas se retiren en un breve plazo de la Jutlandia.

BERLIN 1.º de Octubre.—La salida del emperador y de la emperatriz de Rusia para Niza, está fijada al día 10 del presente mes.

GACETILLAS.

Jóven aprovechado.—Días pasados nos ocupamos de la excitación hecha al señor ministro de Gracia y Justicia por el distinguido abogado director de la *Gazeta Médico-Jorense*, D. Florencio Alvarez Ossorio, a fin de que atendiese a las justas re-

clamaciones de tan respetable clase, olvidándonosos añadir que, pasado este incidente, volvió a hacer uso de la palabra el joven y brillante orador, entrando a discutir el tema del día.

Desearios estábamos de escuchar la elocuente voz del Sr. Ossorio, de quien teníamos las mas ventajosas noticias.

En un discurso, tan elegante como correcto, recomendó la observación como el medio mas seguro de llegar a la adquisición del criterio de la libertad moral en la perpetración de un delito, y fundándose en lo difícil que, no obstante aquella, ha de ser siempre tal adquisición, sostuvo que era injusta e inconveniente la responsabilidad médica por falta de aptitud profesional.

El orador fué interrumpido varias veces por los nutridos aplausos del público y del Congreso.

Mejoras.—Según parece, estamos de enhorabuena; porque ayer debió empezar en esta corte un nuevo servicio de limpieza por medio de unos carros especiales, que depositarán la basura en varios puntos de la población destinados al efecto.

También se anuncian otras ventajas respecto a este ramo de la policía.

Vermos si no pasan de proyecto.

Circo.—La zarzuela estrenada en este teatro con el título *Angelita*, fué recibida del público con bastante frialdad, haciéndose repetir, sin embargo, un dueto cantado por la señorita Montañez y el señor Fernandez (D. Maximino).

El Dengue.—Según escriben de Cádiz ha dejado sentir sus molestias en aquella población una ligera enfermedad cuyos resultados no son funestos; pero que hace guardar cama a los pacientes por espacio de algunos días.

También añade el corresponsal que nos comunica estas noticias, ser pocas las personas que han tenido la fortuna de no verse atacadas del dengue, que es el nombre con que allí distinguen la nueva afección.

Nueva industria.—Tenemos entendido que se ha presentado una proposición al ayuntamiento de esta corte pidiendo permiso para establecer en los templos de esta capital tres mil sillas y reclinatorios.

El contratista desea la concesión por 25 años, abonando en cada uno de ellos a los asilos de San Bernardino 20,000 rs. y 10,000 a las iglesias.

El contratista solo podrá exigir al público 25 céntimos por silla y 50 por reclinatorio.

Soneto.—En la noche de la inauguración del nuevo teatro de Calderón de la Barca de Valladolid, se leyó el siguiente soneto del Sr. Hartzensbusch:

A CALDERON.  
Con voz clamaste de pesar profundo al contemplar la pequeñez humana: «Sombrera es la vida, como el sueño vano; y es fantástico bien el bien del mundo.» Pero brillando tu, claro y fecundo sol, en los cercos de la escena hispana; ¿cómo ilusión te apareció liviana la fuerza de tu ingenio sin segundo? Tu, desde el envidiado Manzanarés al Arno, al Rhin, y al Plata, mereciste respeto, admiración, lauros y altares. Y pues eterna vive tu memoria, con mas justa razón decir debiste: «sueño todo será; verdad mi gloria.»

Inauguración.—Ayer tuvo lugar la del año académico de 1864 a 1865 en la Universidad central de esta corte. Presidió este acto el ministro de Fomento señor Alcalá Galiano, asistiendo además el director de instrucción pública señor Ochoa, los señores Montalvan y Novar, rector y vicerector del establecimiento; los decanos de las facultades, varios consejeros de instrucción pública, entre ellos los señores Lafuente, Masarnau, Valle y marques de Morante; comisiones de las academias y varias corporaciones científicas, un número considerable de catedráticos y doctores; los señores marques de Villuma, marques de Molins, Gomez de Laserna y otros personajes no menos distinguidos, pudiendo asegurarse que la inauguración de ayer fué de las mas concurridas y brillantes. Por efecto sin duda de la excesiva concurrencia ha habido algunos momentos de confusión producida por los gritos y algazara de algunos asistentes que se veían estrujados por la multitud. Por esta razón sería muy conveniente que otro año se economizasen mas las esquelas de convite. El distinguido catedrático de geología D. Juan Vidanoya y Piera ha sido el encargado del discurso inaugural y por cierto que ha llenado tan cumplidamente su cometido como podía esperarse.

Escandalo burátil.—A consecuencia de una apuesta de 30,000 rs., que hace cosa de dos meses hicieron dos banqueros de esta corte, sobre si la deuda del personal en el día de ayer estaría a 26 por 100 el uno, y a menos precio el otro, se ha suscitado hoy en el patio de la Bolsa un pequeño altercado entre los de uno y otro bando, no queriendo ninguno de ellos perder su apuesta; pero el señor instructor dispuso oportunamente que a la última campanada de las tres se despegara el patio para evitar cualquier desorden.

Obra nueva.—Ha sido presentada a la censura por la empresa de Jovellanos una zarzuela en un acto, titulada *Casa roja*, letra del Sr. Belza y música del Sr. Roger.

Sea enhorabuena.—Ha sido aprobado y propuesto en primer lugar por la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, el proyecto que bajo el lema de *Fides, Spes, Caritas*, ha sido presentado con otros varios, por el concurso de los edificios de iglesia y hospital del Buen-Suceso, que se han de construir en el nuevo barrio de Argüelles.

Invento.—El Almirantazgo inglés ha dispuesto que se proceda a ensayar un nuevo propulsor, inventado por un maquinista de Liverpool. Se trata de un hélice, dispuesto de tal modo, que imprime una velocidad de cuarenta millas por hora, es decir, cuatro veces la velocidad del hélice ordinario.

Todo lo vence el amor.—Hace pocos días el mayor desorden reinaba en un restaurant de la calle de Saint-Honoré en París. Los guisados estaban aborados, las salsas pegadas, el caldo consumido; en fin, no había manjar ninguno en estado de presentarse a los consumidores. Veíanse en todos lados furibundas reclamaciones, y en la cocina preguntaban unos a otros: ¿Dónde está? ¿Dónde está? Al mismo tiempo ocurría una extraña escena en otro barrio opuesto de la ciudad. Los tahoneros que trabajaban en la confección de bollos, en un patio cubierto de cristales en el arrabal de San Antonio, fueron interrumpidos en sus tareas por un estrépito espantoso, seguido de una lluvia de fragmentos de vidrio manchados de sangre. Levantando los ojos vieron a un robusto sujeto que, con el rostro encendido, un gorro puntiagudo, el machete de cocina sujeto en el costado y un delantal blanco diagonalmente levantado, se revolvía en el centro de las vidrieras que cubrían el patio.

Dejémosle, dice el *Temps* en tan crítica posición; para referir brevemente el origen de tanto trastorno.

Aquel hombre era el Sr. F..., jefe de cocina, cuya súbita desaparición causaba tantos perjuicios en el restaurant de la calle de Saint-Honoré.

El joven cocinero arribaba una violenta pasión hacia Rosina S..., linda doncella de servicio, doñada en el arrabal de San Antonio, en casa de un panadero. Sus intenciones eran honrosas, y después de una larga serie de pollos y gallinas regalados a su amada, le hizo una formal demanda de matrimonio.

La proposición fué aceptada, y mientras contemplaba sus guisados el enamorado Vatel, veía en el fondo de sus cacerolas la imagen de su bella y de los felices días que esperaba pasar a su lado.

¡Ay! ¡Por desgracia las personas felices suelen ser demasiado expansivas, y F. no supo guardar el secreto de sus risueñas esperanzas! Un compañero celoso hizo llegar a manos de la candida doncella cartas anónimas, en las cuales se acusaba al émulo de Cuaremas, de relaciones sospechosas. Tan pérdidas insinuaciones encontraron acceso en el ánimo de la joven que escribió *ab irato* a su futuro un billete que contenía estas breves palabras: «Hemos concluido.»

A la recepción de tan inesperada misiva, F. se quedó aterrado, y abandonando todo, se lanzó a la imperial en un ómnibus. Llegado a la casa en que vi-

via el objeto de sus ansias, se detuvo en la habitación del portero, situada encima de la montera de cristales, y despachó a la mujer de aquel, para que solicitase de Rosina una última entrevista.

La joven consintió; pero ¡ay! para anunciar de viva voz a su apasionado pretendiente, que persistía en su resolución.

«¿Quieres, pues, mi muerte? exclamó el rechazado amante. ¡Pues bien! ¡Que lo satisfeco! Y antes de que nadie adivinase su intento, se precipitó por la ventana y cayó sobre las vidrieras, cuya existencia había olvidado.

Apresuraronse a sacarlo de allí y a vender algunas ligeras cortaduras. Su tentativa de suicidio fué una prueba evidente de la verdad de su pasión. Así, pues, Rosina, apiadada y enternecida, rompió las cartas anónimas, y el cocinero volvió alegre y triunfante a ocupar su puesto en medio de los marmoles que esperaban su vuelta con impaciencia.

Economías.—El ir con las criadas a la compra en vez de dejarlas ir solas, supone un ahorro de uno, dos, tres ó cuatro reales diarios, según la calidad de los amos; a no ser que las criadas se entiendan con las vendedoras, en cuyo caso los amos salen perdiendo.

El quitar al gato el vicio de la cordilla, a la vieja del rapé, al niño el de jugar a los barquillos, y al marido el de fumar puro, forma en el presupuesto de las economías un renglón muy respetable, y al cual debe atenderse con preferencia.

La sustitución del almuerzo por una simple jicara de chocolate.

La completa supresión de la cena por antibigiénica, substituyéndola también por una modesta taza de té sin leche, líquido que entona el estómago a las mil maravillas.

El no mudarse de camisa mas que una vez a la semana.

El gastar zapatos en vez de botas, y calcetines en vez de calcetas.

El dejarse toda la barba, ahorrándose por consecuencia el censo del barbero, y dándose al propio tiempo mas respetabilidad.

Al economista se le olvidó enumerar el mayor de todos los ahorros; con vivir a costa del prójimo, está todo concluido.

SECCION RELIGIOSA.

Santo del día.—Nuestra Señora del Rosario, San Saturnio, y San Olorio obispo.

Corros.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco el Grande, a las diez se cantará Misa Mayor y por la tarde, a las cinco el acto de reserva.

En la parroquia de Santa Cruz, se celebrará una solemne función a Nuestra Señora del Rosario por una ilustre congregación. A las diez se cantará Misa Mayor con su Divina Majestad manifiesto, y terminará con el *Te Deum*. Asistirá una excelente orquesta.

Termina la novena de las Mercedes en la parroquia de San Luis, predicando en la Misa Mayor don Gerónimo Martínez.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora del Pópulo en San Justo.

BOLSA.

Cotización oficial de ayer.

Table with columns: F. PUBLICOS, CAMBIO AL CONTADO, OP. A PLAZO. Rows include Consolidado, Diferido, Adm. de 1.ª, Vidua de 1.ª, Personal, CAR. Y SOC., Abril, Junio, Agosto, Ob. p.º, Provinciales de Madrid, Canal de Isabel II, Obli. del Est., Banco de Esp., S. Mor. e Ind., C. de Castilla.

CAMBIOS.—Londres, a 90 dias fech., 49-35 p. París, a 8 dias vista, 5-11 p.

ESPECTÁCULOS.

Teatro del Príncipe.—A las cuatro y media de la tarde y ocho y media de la noche.—La comedia de Calderón *Dar tiempo al tiempo*—Baile.—El juguete nuevo *El juez invisible*.

Teatro Variedades.—Una noche en *Bérgos*, ó *la Hospitalidad*.—*La Tertulia*, baile, con la señora Perea.—*En la Cara está la edad*.

Teatro de Novedades.—A las cuatro y media de la tarde.—La comedia en un acto, *No me des la palabra*.—La comedia andaluza en dos actos, *El parto de los montes*.—Baile.—La comedia nueva en un acto, *No mas hombres*.—Baile.

A las ocho y media de la noche.—El drama en tres actos, *La Farsa de Sarrá*.—Baile.—La pieza en un acto, *La Venjanza de Catana*.

Teatro del Circo.—A las ocho y media de la noche.—*Angelita*.—*Una revancha*.—*Casado y soltero*.

A las cuatro de la tarde.—*Los Diamantes de la Corona*.

Teatro de la Zarzuela.—A las ocho y media de la noche.—*Propósito de mujer*.—*Juan Lanas*.—*Un tenor modelo*.

A las cuatro de la tarde.—*D. Felipe*.—*Juan Lanas*.

Teatro del Recreo, Flor Baja 1.—A las cuatro de la tarde.—La Infancia, Academia lírico-dramática.—*Sinfonia*.—*El orgullo castigado*.—*Mateos de un tiro cuatro*.—*Una idea feliz*.

Compos Escisoc.—Gran función de fuegos artificiales. A beneficio de M. Rossi. Salón de conciertos.—Baile. Lira y montaña a los precios de costumbre.—Entrada 4 rs.

Circo de Price (calle de Recoletos).—A las ocho y media de la noche.—Función extraordinaria de ejercicios ecuestres, gimnásticos y cómicos.

A las cuatro y media de la tarde la misma función que por noche.

Circo del Príncipe Alfonso.—A las ocho y media de la noche.—Gran función ecuestre y gimnástica.

A las cuatro y media de la tarde la misma función que por la noche.